

AÑO 10 N° 520 28.3.08

KARINA GERMANO, UNA PRESA POLITICA EN EZEIZA

DIANA DOWEK RETRATA LA VIDA EN UNA FABRICA

EL CASO DE LA NIÑA OBLIGADA A VIVIR CON SU ABUSADOR

madre
mamacita
mamá
ma
madrecita
mamuchi
mater
mami
santa madre
mamita
ma

contar la madre

las representaciones de la maternidad en la literatura

¿Y ellas quiénes son?

LIBROS En la literatura argentina, aun cuando autoras y personajes femeninos no faltaron ni faltan, hay un curioso espacio más de ausencia y discusión que de presencia y afirmaciones: el de las madres. Contadas por los hijos no son las mismas que contadas por las hijas, y cuando finalmente toman la voz propia lo hacen decididamente desde la política. Esas son algunas de las huellas que siguió la investigadora Nora Domínguez en *De donde vienen los niños. Maternidad y escritura en la literatura argentina.*

POR SOLEDAD VALLEJOS

La argentina se pretende una literatura de varones: varones son los fundadores de las letras, los que las escribieron y los que las leyeron para decantar, a partir de ellas, una identidad de Nación. Además de Sarmiento existió Mariquita Sánchez de Thompson, pero varones son los padres modernos de una patria que no ha tenido madres hasta la llegada, controvertida, de la madrecita que bien podía ser puta, según el espacio desde el que se leyera a Eva Perón. Varones son los críticos, en ocasiones devenidos escritores, que leen violencias literarias de género desde los bordes de la animalidad, o bien de enajenaciones que rayan entre lo irracional (¿lo hormonal?) y lo despiadado, manipulador. Varones fueron los dueños literarios de la política, al menos hasta el surgimiento, político y posteriormente de validación literaria, de las Madres de Plaza de Mayo. Si en el principio fue el varón, ¿dónde encontrar a las madres? Y además, cuando aparecen, ¿cómo lo hacen, quiénes son, quién las cuenta?

Esas son algunas de las preguntas que se hizo Nora Domínguez (doctora en Letras y Filosofía, secretaria académica del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA) durante años, tantos como le llevó el camino de una investigación minuciosa y tan comprometida con la mirada sobre su objeto que, desde el título, lleva la marca de aquello que fue encontrando: *De donde vienen los niños. Maternidad y escritura en la cultura argentina* (Beatriz Viterbo Editora). Las madres, sostiene en el inicio, no son, no pueden ser invisibles, "sirven a intereses estatales, anudan los espacios públicos y privado, se asientan en clases sociales, son objeto y sujeto de consumo privilegiado en la publicidad, son lugares de veneración para las religiones y las culturas populares, suelen quedar encerradas en los discursos jurídico, médico y político". Son ellas quienes "dan cuenta de lo social y de lo cultural de diversas maneras". Bucear en la literatura, en sus márgenes y centros, para dar con ellas, es tan válido como recurrir a las políticas estatales y los gestos macro, básicamente porque lo literario no es "una zona que retoma un orden externo de representaciones sino que construye lo social y opera sobre él". Y sin embargo, al menos hasta los primeros años del siglo XXI, su presencia es más bien borrosa, oblicua, referenciada por voces que no suelen ser las propias, por lo menos en novelas y cuentos publicados entre mediados del siglo XX y los primeros años post-2000.

Haya una sola o muchas, presente o ausente, perfecta o plagada de defectos al borde de las aberraciones, loada o vilipendiada, brindadísima hacia los demás o egoísta en grado sumo, la madre es, por decir algo obvio, inevitable. Tanto que en el imaginario es capaz de reemplazar y borrar a la mujer: la materna se cuenta como una identidad indeleble, capaz de hacer borrón y cuenta nueva, tabula rasa de la persona que la preexistía antes del nacimiento de ese hijo. La biología se alía a lo simbólico y voilà: la mujer sencillamente desaparece. Por eso, también, rastrear a las madres de la literatura es una manera de seguir las huellas de lo que se entiende (y lo que no), en esos textos, cuando se habla de mujeres. Y más aún: ¿qué pasa cuando quienes cuentan, escriben, son mujeres?

MADRE QUE SE QUIERE (BASTANTE MAL)

Si algo podría distinguir a la literatura argentina, cuando de mujeres y madres se trata, bien podría ser la esquizofrenia. Y es que, por un lado, como señala Domínguez, "el relato de la maternidad acompaña, sostiene y atraviesa la cultura argentina", pero, a la vez, "la historia de la literatura argentina puede contarse a través de la figura de la prostituta". Y es que, mientras que el mundo literario suele ser territorio privilegiado de experimentación con lo social, donde la transgresión de la norma puede convertirse en ley propia porque la sanción del mundo real opera con otros límites, aquí "cuando se cruza con el relato de la maternidad parece abandonar su capacidad contestataria". Es donde entran en escena los hijos, primeros narradores abordados por *De donde vienen*..., en tanto son ellos los que dominan y despliegan el discurso de las madres.

En el ocaso de los '50 y mediados de los '60, Cortázar encuentra en la madre reverenciada el poder, pero también la impotencia que ese poder indiscutible engendra en los hijos. En "Cartas de mamá" (de *Las armas secretas*) y "La salud de los enfermos" (de *Todos los fuegos, el fuego*), las que aparecen son "madres poderosas que, marcadas por la muerte de uno de sus hijos, despliegan sobre los otros el poder de una culpa"; ellas retienen el poder y el dominio ante hijos que se repliegan en la resistencia (más bien vana, débil, pero crispada) y la sumisión. No hay amor a la madre sin la contrapartida del amor de la madre, y por eso mismo "el discurso sobre el poder de las madres va codo a codo con el discurso sobre el amor", pero aun así los textos de Cortázar no pueden escapar a una mirada en la que el permiso o no de saber (de escribir, de contar) permanece retenido por la madre: manipuladora, casi omnipotente, y en cierta medida misteriosa para su propio hijo. Lo que el hijo de la ficción habla es lo que el narrador escribe, sus límites y permisos son, a su manera, los del narrador, y por eso, tras esos textos de pasos vacilantes (ante el poder de la mujer-madre), resulta curioso lo que pasa con *Rayuela*. Allí, las voces femeninas llevan la marca de lo desprestigiado, lo despreciado y despreciable. La Maga, "joven representante de la revolución sexual de los '60, para quien la maternidad no limita sus otros deseos y que vive su sexualidad libremente", lee poco y malo: literatura sentimentaloide y barata, diametralmente opuesta a aquello que sus amigos, varones e intelectuales, respetan y comentan. Cuando escribe, sólo lo hace para su hijo, aun bebé, porque no sabe leer, y su misma identidad como madre es puesta en cuestión una y otra vez. Que sea encarnación de la transformación sexual de su generación no le suma virtudes, porque sus carencias y falencias son mayores: "Sus gustos literarios y artísticos, su incapacidad para la abstracción, sus vínculos con una cultura de tercer o cuarto grado, su torpeza para el entendimiento y la interpretación de los discursos 'culturalmente elevados' que circulan entre los miembros del Club de la Serpiente". Supuesta celebración de lo femenino, *Rayuela* bien puede leerse, señala Domínguez, siguiendo "La rayuela del sexo según Cortázar", de Gabriela Nouzeilles: que la Maga sea "poseedora natural de un saber alternativo que interpela la razón occidental no refuta el hecho de que la organización significante de *Rayuela* esté armada sobre la violencia sexual y la exclusión sistemática de las mujeres".

Que el material de lectura de la Maga sea desprestigiado, a la vez, puede leerse en otra clave. "Una de las estrategias de diferenciación de la cultura alta para acentuar su carácter autónomo consiste en el desdén hacia determinados materiales", por lo que Domínguez apunta una hipótesis: la escasez de madres en los textos de la "cultura alta" (generalmente "progresista y masculina") puede entenderse como un correlato de lo que ese mundo de validación entiende como asociado a la figura materna, en cuanto a "la marca sentimental y amorosa que parece sostenerlas".

Que las mujeres, en sus distintos estados civiles y vitales, en Manuel Puig son un mundo aparte no es ninguna novedad, lo mismo que el hecho de que sus construcciones de género sean, todavía, revolucionarias en la literatura argentina. En *Cae la noche tropical*, un Puig ya consagrado, pero todavía con capacidad de incomodar, conjuga el exilio, la amistad entre mujeres y el aplomo conflictivo del sobreviviente (en este caso, a la muerte del hijo) para explorar solidaridades de género y decisiones por fuera de la norma. La novela, sostiene Domínguez, toma partido a favor de las hijas, antes que de los hijos: Luci es madre de varones, "no hay para ella un espacio de decisión propia, un hijo vive en Buenos Aires rodeado de gatos y ella los odia, el otro le impone el viaje a Lucerna donde muere"; Nidia, en cambio, sobrevive al dolor por la muerte prematura de su hija (a los 47 años, de cáncer), y viaja Brasil para vivir con su hermana Silvia, en una apuesta por cierta reconstrucción que, sin embargo, no olvida a su hija muerta (de quien "todos los recuerdos son luminosos"). Aun más: "Como alumnas de ficción de una Virginia Woolf tropicalizada, tanto Nidia como Silvia saben que el trabajo y la independencia económica resultan la base de subjetivaciones liberadoras". La solidaridad



BEATRIZ GUIDO –AQUÍ EN UN RETRATO CLÁSICO DE SARA FACIO– DESPLIEGA ESPÍAS QUE DESCUBREN Y DESMONTAN SECRETOS FAMILIARES DE GENTE BIEN, PARA EXHIBIR TODA SU MONSTRUOSIDAD.

es femenina y se replica en el dinero que envían a Wilma para que pueda viajar a Río de Janeiro, pero los límites son claramente masculinos, y se inscriben en modelos hegemónicos del macho duro. "Los hombres tienen miradas que paralizan (...) no miran de frente, tienen voces que arman discursos que no se entienden del todo... o que necesitan demostrar materialmente lo que dicen, como si la palabra sola no bastara, como si la narración les fuera imposible, o textos escritos que buscan poner freno a las ideas 'disparatadas' de Nidia de vivir sola (...) En todos los casos, 'los hombres actúan la separación', mientras que las mujeres 'hablan y escriben desde el cuerpo y poniendo el cuerpo'. No es un detalle menor: poner el cuerpo es entregar(se), y la entrega 'también implica disponerse a hablar y a oír'." Porque Puig, desde su margen que todavía hoy es capaz de generar conflictos y revelarse profundamente disruptivo en cuanto a identidades de género, puso en juego aquello que en otros autores es sagrado: el cuerpo, el deseo y la voluntad de la madre, que nunca deja de ser mujer.

LO QUE NO SE LEE

El lugar de la crítica bien puede ser el de señalar aquello que cristalizará, de acuerdo con un proyecto político, a manera de canon: un mapa de lecturas, con sus indicaciones para interpretar dónde el camino, dónde la zona a esquivar, dónde una meta posible. Catálogo de prescripciones y avales, esa función enseña maneras de leer, amparadas en una supuesta neutralidad que le viene de atenerse a sus propias reglas. Y sin embargo, o quizás especialmente, la crítica literaria es también un catálogo de maneras de entender, ampliar y limitar identidades de género. Repasa Domínguez la figura de la puta, real o simbólica, en algunas obras: en "Irlandeses tras un gato", el protagonista de Rodolfo Walsh encuentra un lugar en el mundo difícil de los adolescentes de un internado de varones a partir del desafío que es afirmar que su madre es una puta; en *Cicatrices*, de Juan José Saer, Angel siente la traición pero a la vez configura materialmente el espacio (vacío) del padre cuando Tomatis, a quien toma de maestro periodístico, termina teniendo sexo con su madre. "La figura de la madre es un tema de discusión entre hombres (...) sella el lazo homosocial entre los hombres", de manera que todo universo, público y privado, se dirime exclusivamente entre varones.



Mientras que la literatura suele ser territorio privilegiado de experimentación con lo social, donde la transgresión de la norma puede convertirse en ley, aquí "cuando se cruza con el relato de la maternidad parece abandonar su capacidad contestataria".

En 1973, Luis Gusman publica *El frasquito*; la novela lleva prólogo de Ricardo Piglia y agota tres ediciones en el mismo año. En la historia hay deseo, cuerpos, fluidos y una historia familiar que replantea el relato de la madre, al tiempo que el del padre: la madre es considerada puta en tanto tiene más de un amante, el padre es una ausencia inclusive económica ("el padre empeña objetos, la madre empeña su cuerpo"). La madre no es victimizada ni culpabilizada por sus elecciones; tampoco es pasiva; habla, además, por ella misma, y no a través del relato de otros. La madre, en su deseo sexual, es, además, mujer. Y sin embargo, la suya es una vida ligada a las imposiciones del cuerpo: su temporalidad está "anudada a sus abortos, partos, embarazos o encuentros sexuales. Es decir, no hay una temporalidad de la historia de la mujer que pueda separarse de los ritmos del cuerpo". Su sexualidad está ligada a un placer violento y peligroso, en los umbrales de la animalización y del lado de la mujer hembra. Señala Domínguez que son éstas las pistas que llevan a pensar hasta qué punto, al buscar la ruptura con la representación de la madre idealizada, logra inscribir a la mujer: en definitiva, la que allí aparece es "una 'madrecita' en cuerpo de puta", con lo que reproduce aquellos textos que le precedían. "Leemos a partir de lo que sabemos, no se lee desde la nada", afirma Domínguez, y por eso mismo repone el contexto en que apareció *El frasquito*: la efervescencia revolucionaria de la JP y los Montoneros, la Eva rebelde y antiburguesa, las banderas de transgresión y ruptura de la literatura ("exhibía un clan diverso y disperso que contaba con los nombres de Osvaldo Lamborghini, Germán García, Héctor Lastra, entre otros")... y sin embargo, una vez más, los límites de la revolución experimental aparecían con claridad "al retomar el imaginario femenino en su cifrado más dicotómico: igualmente santo, igualmente soez y plebeyo".

En el prólogo de *El frasquito*, Piglia señala que la novela "separa el Bien del Mal y funda un código moral 'iluminista' que asocia la oscuridad, las sombras, la ceguera, con la irracionalidad y con la muerte: es decir, con la madre a quien –ya vimos– el brillo del padre deja ciega". No era sino un elogio. Y es aquí donde Domínguez se detiene: ¿qué dice esta mirada de la crítica? En primer lugar, que "lo que el crítico lee como irracionalidad es la caída de la madre en las sesiones de espiritismo, lo que lee como enceguecimiento y mirada extraviada ocurre en la misma escena espiritista confundida con la representación violenta de la pérdida de un embarazo". Piglia no lee aquí las señales del dolor, ni la posesión brutal del cuerpo de la mujer en manos de sus compañeros espiritistas sino una obnubilación ante el "oro del padre", algo que lleva al mismo prologuista a decir que "la luz del padre es la razón del texto". De lo que se trata es de la imposibilidad que tiene esa lectura –fundante, en su firma, de toda una manera de leer críticamente la literatura argentina– de pensar "la novela desde el enigma de la maternidad, ni desde el deseo por la madre sino desde una ausencia del padre". Por eso la madre de *El frasquito* es interpretada como negada a la maternidad (por procurar un control sobre su capacidad reproductiva, algo a lo que el padre se opone), a pesar de que empeñe su cuerpo para conseguir dinero con que alimentar al hijo. "Novelas de hijos, de padres, de hombres –escribe Domínguez– (...) En esta sociedad de hombres, el crítico también construye su lectura masculina, una lectura que se arma a partir de la centralidad del padre en la sociedad occidental." Abundan, además, en la literatura argentina, escenas de sexo más bien planteadas como espectáculo entre varones, que miran, hablan, escriben, entre ellos y para ellos. Por eso, precisamente, son tan importantes las desnaturalizadas que sí toman la palabra.

LIBROS SI, NIÑOS NO

No contenta con separarse (de hecho), manejar su auto y fumar en público, Victoria Ocampo se proclama simbólicamente virgen y a mucha honra. Norah Lange construye mundos de mujeres solas y encerradas en sus casas, pero por ello mismo soberanas. Beatriz Guido despliega espías que descubren y desmontan secretos familiares de gente bien, para exhibir toda su monstruosidad. Sylvia Molloy reivindica una identidad lesbiana que comprende, con satisfacción, a la maternidad como una opción más, pero nunca un destino inevitable. Silvina Ocampo destruye las nociones de herencia, azar y desinterés ligadas a la madre



NORAH LANGE CONSTRUYE MUNDOS DE MUJERES SOLAS Y ENCERRADAS EN SUS CASAS, PERO POR ELLO MISMO SOBERANAS.



Victoria Ocampo refiere el proceso de *Sur* como una gestación, explica sus nervios como una "náusea perpetua". Virgen de toda maternidad, casada y separada pero adúltera, usa su propia narración para demostrar que la ausencia de un hijo carnal la protegió de la maledicencia, y la terquedad le permitió convertirse en madre simbólica de un proyecto cultural. Finalmente dijo: "*Sur* soy yo".

dulce para convertirla en ser con voluntad e intereses propios. Estas son las escritoras que Domínguez asocia en lo que llama "la serie de las hijas": autoras todas ellas "provenientes de familias privilegiadas", con reconocimiento público y espacio propio en el mundo literario, que tanto compartieron privilegios de clase como su transformación. Las hermana, también, el haberse dado el gusto de perpetrar algunas transgresiones al relato hegemónico: "El cuestionamiento de los lugares del parentesco y de las genealogías paternas, la separación de las narradoras de la reproducción, la postulación de sociedades de mujeres que alteran las concepciones jerárquicas de los vínculos familiares, las reflexiones entre escritura y el par fecundidad/esterilidad, las exhibiciones contradictorias (entre el odio y el amor) en las representaciones maternas". Son ellas las que, mediante esas transgresiones, diseñan lugares alternativos para las autoras tanto como para las protagonistas de los textos. (Curiosamente, las Ocampo, Lange y Guido tenían en común provenir de familias abrumadoramente femeninas, llenas de hermanas mujeres.) Precisamente por ello Domínguez se asoma a sus textos, sin olvidar que –a diferencia de lo que pasa con los escritores– "ser una madre en potencia, actuar como madre, no hacerlo o serlo es un dilema ineludible para la imaginación femenina", vale decir, es la muestra del "peso del imaginario social y cultural de la maternidad sobre las mujeres".

En Victoria Ocampo, los libros, la obra, son hijos, pero nacidos de una madre que, tratándose de quien se trata, no podía sino ser única en su especie (en especial cuando quien escribe sobre ella es ella misma). Creyente firme en el feminismo (algo que afirma públicamente incluso desde los inicios de *Sur*, cuando se proclama hermana espiritual de Virginia Woolf tras leer *Un cuarto propio*), el texto donde más claramente plantea la maternidad es el más delicioso de los tomos de su autobiografía: el tercero, *La rama de Salzburgo*, donde cuenta sus amores con Julián Martínez. De allí rescata Domínguez los rodeos sobre "el embarazo, la idea de reproducción de la especie, el aborto, el suicidio, por el temor a la sanción social, la virginidad, la condición social de los hijos por fuera del matrimonio". Y es que allí escribe Ocampo sus propios vaivenes ante el fantasma de la maternidad: abatida por la desastrosa relación con su legítimo (Monaco Estrada), la Victoria aun no enamorada renegaba de la posibilidad de ser madre (por no decir que le asqueaba); enamorada de Julián, sufrió lo indecible: creyó estar embarazada del único hombre de quien deseaba tener un hijo, pero el posible juicio social que ello acarrearía (sus padres aún vivían) la retenía; si el aborto no sobrevenía, se suicidaría; la salvó del oprobio y la muerte la menstruación que demostró que no estaba embarazada. El caso es que estos temores y dolores la llevaron a tomar la decisión. Dice Domínguez que, Victoria O, "acostumbrada a encontrar en los libros las ideas e imágenes que le dan contenido y forma a su vida, no halla ninguna voz para la maternidad"; dice Victoria literalmente: "Ninguna mujer (y esto es principalmente un sentimiento femenino, sospecho, sin estar segura de ello) le ha dado voz". (Las memorias de VO fueron publicadas, salvo el episodio sobre Keyserling, tras su muerte, en 1979, pero ella las escribió décadas antes.)

Ni rastros de la experiencia en los textos. Es allí donde decanta un nacimiento nuevo, propio y personalísimo: muerto su marido, muerto su padre, Victoria empieza a tejer una fábula de sí misma, o mejor dicho, un mito. "Como los héroes legendarios, solitarios y expósitos, Victoria va en pos de la autogeneración –escribe Domínguez–, dándole vuelta la cara a los verdaderos padres para apropiarse del poder que le prometen otros". Toma al pie la recomendación de Ortega y Gasset: su poder vendría de erigirse en única, y se construye como tal. En sus cartas (que publica), en su autobiografía, refiere el proceso de *Sur* como una gestación, explica sus nervios como una "náusea perpetua". Virgen de toda maternidad, casada y separada pero adúltera, usa su propia narración para demostrar que la ausencia de un hijo carnal la protegió de la maledicencia, y la terquedad le permitió convertirse en madre simbólica de un proyecto cultural. Finalmente dijo: "*Sur* soy yo".

UNAS PREGUNTAS, UN FUTURO POSIBLE

De donde vienen... es, en realidad, el resultado de años de labor ensayística, a lo largo de los cuales Domínguez ha ido produciendo materiales en torno de la literatura argentina desde una perspectiva de género. "Había escrito algunas cosas sobre Arlt (*N. de R.: que opera como disparador del volumen, cuando la autora retoma una aguafuerte en que Arlt reclama por la ausencia de la madre en los textos argentinos, y pone a la producción rusa como ejemplo*), o sobre el relato de la madre prostituta, trabajos que sirvieron de matrices de lo que, después, fui expandiendo en los capítulos. Cuando estaba terminando el libro, empezaron a publicarse textos que tenían que ver con figuras maternas protagónicas, muchas a cargo de escritoras (pienso en Gorodischer, Anna Kazumi Stahl, Inés Fernández Moreno), como si se tratara de un imaginario que fue interesando." Dice, también, que aunque resultó difícil "renunciar a otros posibles textos" de estudio, la presión por publicar (Domínguez ganó en 2005 un premio del Fondo Nacional de las Artes en la categoría Ensayo) ayudó al recorte y, claro, a dar punto final al libro.

Cuando usted hace su lectura, se presupone que se trata de una mirada con atención al género, como si se tratara de algún límite. Sin embargo, juicios críticos como los que hizo Piglia ante *El frasquito* también implican juicios y perspectivas de género con claridad.

–Desde ya. La diferencia es que una pone la atención en tratar de mirar diferente, las otras escrituras hacen lo mismo, también sostienen una mirada de género, y no son neutrales, pero juegan a parecerlo, hacen como si se estuvieran dedicando a otra cosa. Esa ideología, que también es una perspectiva de género, está sosteniendo una supuesta neutralidad, que también puede ser una falta de interés. Por eso también retomo algo que plantea Sylvia Molloy sobre la autobiografía: ella sostiene que lo autobiográfico produce una incomodidad, que resulta un tema que parece como muy ligado con lo emocional. Yo no estoy de acuerdo con lo que se dice sobre este supuesto boom del yo y lo íntimo de las últimas décadas: siempre estuvo en la literatura, en la cultura, siempre estuvo el relato del yo y la intimidad, sólo que ahora hay un mayor interés por ponerlos en primer plano, como descubriéndolos.

¿A qué podría deberse la invisibilidad anterior y esta creciente revalorización?

–Yo creo que tiene que ver con cómo se valoriza lo que son las lecturas desde la perspectiva de género. Es un campo crítico de lectura, sigue habiendo resistencias y rechazos, porque se piensa que es una lectura que se vuelve sobre sí misma, que es cerrada. Yo creo que no es así. Es más: todos estos años he dado seminarios sobre el tema en la facultad, y la recepción, recuerdo puntualmente uno sobre los relatos maternos y familiares, suele ser buenísima. Hay un interés. Pero esa perspectiva no es monolítica, tiene fallas y espacios a partir de los cuales desarmarla. Se puede llegar a cambiar. Ahora, además, los estudios de género no tienen que ver sólo con mujeres, sólo con escritoras, sino también con la sexualidad, y con miradas que incluyan otras relaciones con los cuerpos y otras representaciones de las identidades sexuales. Cada vez se está transformando con más fuerza en un campo específico.



Caprichos en su salsa

El papá juega con el nene. Es un buen padre, no sólo porque juega, se ríe, salta y hace ejercicio físico sino porque engaña al nene. Se tira como un tonto para el otro lado en el arco para que el chico haga un gol. Sigue la tradición de su propio padre que se hacía el tonto y le permitía ganar, siempre parece, en el Escalectric (juego de hombres, mamá no juega con autitos). Ahora el niño otra vez, disfrazado de Superman, vence al padre cuando juegan a la lucha. Niño pellizca al adulto que cae vencido. Por fin esa nociva diferencia y jerarquía entre padre e hijo que torturó a generaciones anteriores, ha quedado en el olvido. El chico está feliz, se cree un ganador, ha superado en todo a su padre. Y el padre es un buen padre, ya lo dijimos. Hizo trampa todo el tiempo pero lo hizo a favor de su niño. Qué hermosa la infancia cuando los padres están dispuestos a construir un mundo a medida... ¿Para despertar hay tiempo? Bueno, ahora es la hora de comer. ¿Quien está en casa enfrascada feliz en la cocina, preparando la comidita? Mami. Mami que no juega al aire libre y que ha preparado un plato lleno de verduras. El chico, obviamente, apenas ve ese menjunje se niega a comerlo. El padre lo debe tener acostumbrado a hamburguesas y papas fritas a lo largo de cada salida de hombres, como la de recién. Pero la madre no va a romper la burbuja de cristal. Además, recordemos que este chico está acostumbrado a ganar. En la otra mano y escondida atrás de la espalda tiene preparada una segunda opción. Un plato de fideos con salsa. ¿Qué hará con el otro plato de comida? ¿Lo tirará a la basura? ¿Se lo dará al padre, que ya se ha visto, está acostumbrado a hacerse el perdedor? Una pregunta más: Si le iba a dar el plato de fideos de todos modos, ¿por qué razón le presenta el plato de verduras? Tal vez porque ella reconoce que es incomible, tal vez para reafirmar el dominio de la situación que tiene el pequeño príncipe en esta casa. El chico complacido enseguida sumerge su tenedor en el manjar estándar. Lo que no sabe es que ha sido engañado una vez más. Parece que las benditas salsas tienen las bondades de todas las verduras que estaban en el plato. La madre y el padre son grandes, no han sido engañados pero suponiendo, ya que no estamos en condiciones de negarlo, que esa salsa efectivamente contenga todas las vitaminas y propiedades que acusa, sólo contribuye a dejarlos tranquilos en cuestiones matemáticas, porcentajes en vitaminas y nutrientes. Pero poco contribuye esta idea a una educación alimentaria que desconoce texturas, colores, sabores, etcétera etcétera.

Knorr, con su nuevo producto, ha salvado a esa madre que sin estas Nutrisalsas nuevas, se habría convertido en la bruja de este spot. “Una salsa de tomates lista con pulpa de espinaca, remolacha y zanahoria sin trozos, que aporta naturalmente vitaminas, fibra y hierro. Es ideal para los niños que no quieren comer verduras ni vegetales. Así, las madres pueden incluir en el menú diario de su familia los vegetales que necesitan, de manera rica y práctica... “¡Y sin incluirlas!” se podría agregar.

VALENTINA, EN EL ABISMO

VIOLENCIAS María Daniela Vallejos denunció hace cinco años que su hija de cuatro estaba siendo abusada por su padre. Las lesiones, gravísimas, fueron constatadas. Sin embargo, por formalidades legales, el hombre resultó absuelto y hasta se le otorgó la tenencia de la niña. Hoy, frente al Palacio de Justicia, Vallejos, junto a la hermana Martha Pelloni y organizaciones sociales, reclamarán para que se escuche la voz que más importa, la de Valentina.

POR MARIA MANSILLA

Mientras su mamá la bañaba, Valentina se tocó los genitales y le dijo que por ahí era, que en esa zona de su cuerpo “el pito de papá” la lastimaba. Esto fue en agosto de 2003. Actualmente Valentina tiene 7 años, desde fines de noviembre no vio más a sus amigas ni a sus hermanos ni a sus juguetes. La cambiaron de escuela. Y ya no puede abrazar a María Daniela Vallejos, su mamá, todos los días. Porque fue entonces cuando después (y a pesar) de todo, un fallo judicial le otorgó su tenencia al mismísimo padre de Valentina, al “presunto” abusador, que se llama Germán Fernández Pescuma y conoce bien los puntos flacos de la ley: es abogado.

Entre aquella confesión y hoy, pasaron muchas cosas. Primero, Daniela corre con su hija a un sanatorio donde le certifican “lesión vaginal y anal, prolapso, micosis”. Luego, por supuesto, denuncia a su ex por violación, acusación que los peritos que actúan en estos casos avalan. Pero éstas no resultan pruebas suficientes para encontrarlo culpable. Ni las cicatrices en el cuerpo ni la confianza de las voces autorizadas. El acusado queda sobreseído.

Si bien judicialmente se reconoce que Valentina es agredida, no se precisa quién es el victimario ni se piden nuevas pruebas. Luego, todo intento por hallar justicia sigue los carriles formales pero se corrompe por arbitrariedades y omisiones: mientras Valentina declara la interrumpen, a la madre le niegan la compañía de su abogado... Y así. Ejemplos que conducen, principalmente, al incumplimiento de la Convención sobre de los Derechos del Niño —que exige que sean escuchados/as por la Justicia—, y a la Cedaw, que prohíbe todo tipo de discriminación contra la mujer. También se violan otras leyes, como una que obliga a los asesores de menores a intervenir a favor de las víctimas.

En medio de semejante panorama, María Daniela hizo lo que tenía que hacer: proteger a su hija. Los abogados llaman a ese hecho “actuar en estado de necesidad”. La madre consideró que era un peligro quedarse en su casa, y provisoriamente encontró refugio en la casa de una amiga. Fue entonces cuando Fernández Pescuma, el “presunto” abusador, creyó tener argumentos para reclamar la tenencia de Valentina. Un juez de apellido Güiraldes (del Juzgado Nacional Civil Nº 56) le dio la razón: ordenó su “secuestro judicial”, concretado en noviembre pasado.

“A la madre se la podría haber culpado, en el peor de los casos, de obstaculizar las visitas, pero jamás sacarle la tenencia —sentencia el abogado Fernando Sorrentino, de Casadin, Comité Argentino de Seguimiento y Aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño—. En un país que se compara, como decían hace unos años, con el nivel económico de Bruselas, están pasando cosas con niños, niñas y adolescentes propias de la dictadura. El Poder Judicial viola, además, los derechos de la mamá. Hay una formalidad jurídica que se aparta de la ley y convalida una apropiación ilegal.”

Por eso hoy, 28 de marzo, marchan los familiares de Valentina para hacer visible el caso, y piden a los medios que ayuden con el escrache. Se reunirán a las 10 de la mañana frente a Tribunales. Por la restitución de Valentina, contra el abuso sexual y para pedir juicio y castigo a los abusadores. Cuánta será la desesperación: les sirve la ayuda de muchos de los mismos medios que reproducen los prejuicios que ahora se les vienen encima, como el que sostiene que las mujeres denuncian violencia para apurar trámites de divorcio, mejorar la cuota alimentaria o negarles caprichosamente a hijos e hijas el derecho de estar con sus papás.

Son muchas las instituciones que acompañarán a María Daniela Vallejos. Como la Asamblea Permanente por los Derechos Hu-

JULIANNE ROSAZ

manos y la Red Alto a la Trata y al Tráfico de Niños, Niñas y Adolescentes. En su nombre, allí estará la hermana Martha Pelloni. "La madre de Valentina ha sido escuchada, pero no tenida en cuenta. Desde entonces estamos golpeando puertas. Yo misma he ido a Tribunales a expresar mi apoyo —cuenta Pelloni a **Las12**—. Es un escándalo lo que está viviendo la Argentina. Todos los días recibimos mails sobre abuso, violencia familiar y trata. No solamente miramos para otro lado y no nos comprometemos, sino que la Justicia es corporativa en estos casos. Por favor, esto ponelo bien fuerte porque es así."

"La Convención sobre los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes dice que los niños y niñas tienen derecho a ser oídos. ¿Hay correcta escucha de jueces y juezas? ¿Tienen capacidad para hacerlo? ¿Deben, con su limitado saber jurídico, hacerlo? ¿Qué saber tienen integrantes del Poder Judicial respecto de estos temas interdisciplinarios? En general: ninguno. ¿Qué saben de los avances producidos por las mujeres, en cuanto a los derechos de sus hijos e hijas? ¿Qué autocrítica hace ese Poder respecto de estas situaciones? Sólo aisladas y brillantes figuras", analiza la abogada Viviana Vladimirsky, directora del curso Derecho y Género de la UBA. Y relaciona: "Romina Tejerina no estaría presa, el violador libre, y los padres abusadores conviviendo con sus hijos o hijas si el sistema de *In*—Justicia trabajara interdisciplinariamente y los principales operadores del derecho escucharan a los colaboradores".

María Daniela sigue adelante. Actualmente denuncia al padre de Valentina de abusar sexualmente de su hija, de impedir el contacto entre ambas y de desobedecer a la Justicia. No es todo. Acusa al Estado argentino —lo acaba de hacer, ante la OEA— de denegarle y retardar la Justicia, le pide por la salud de Valentina y por reencontrarse con ella. Porque no hay ningún motivo para que estén separadas.

Judicialmente se reconoce que Valentina es agredida, no se precisa quién es el victimario ni se piden nuevas pruebas. Luego, todo intento por hallar justicia sigue los carriles formales pero se corrompe por arbitrariedades y omisiones.

LA VOZ DE DANIELA, MADRE DE LA VICTIMA

"Por favor, que alguien haga algo"

"Valentina siempre habló de su papá: que le hacía cosquillas en la cola, que hacía una danza que en la cama no le dolía tanto y en el piso sí. En una oportunidad se quiso meter un lápiz en la cola, y decía que Germán lo hacía. Una vez agarró un pinche y se lo quería meter a un perro en la cola y decía: 'Yo soy tu papá, yo soy tu papá'. Siempre lo señaló a Germán Fernández Pescuma, su padre. Siempre", confiesa a **Las12** María Daniela Vallejos. "Valentina es abusada sexualmente desde antes de los 2 años, me lo confirmó la ginecóloga infantil que la vio por primera vez, cuando ella tenía 4. Tenía 10 milímetros de vagina, cuando lo normal a esa edad es de 1 y medio, 2 milímetros. Cuando el juez recibe este certificado médico le prohíbe las visitas al padre durante un año, y Valentina mejora notablemente. Pero como lo civil va por un lado y lo penal por otro, Germán Fernández Pescuma, él, como abogado, siempre abrió un montón de expedientes y logró revertir esa situación."

—¿Dar un testimonio tan íntimo es tu límite para exigir justicia, para que te crean?

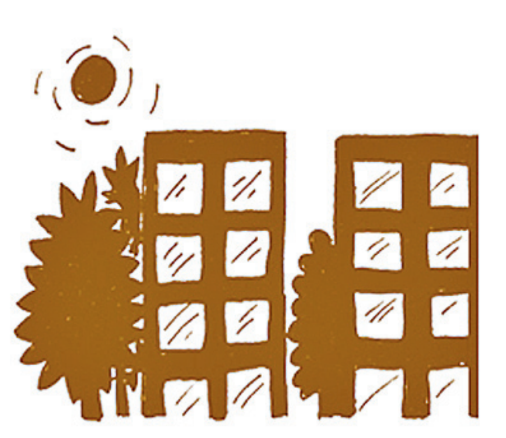
—Nada es más doloroso que lo que sufre mi hija. No es que en la Justicia no te creen, eso hay que desterrarlo. Pasa que quienes defienden a estas personas son de la misma condición, lo hacen por algún otro interés, en beneficio para ellos mismos. Por eso le pido al juez Güiraldes que se aparte de la causa. Por respeto. Por dignidad. Por decoro. Por delicadeza: que se excuse. Lo estoy denunciando en el Consejo de la Magistratura. Ni siquiera pidió conocer a Valentina.

—¿Qué pasó en este tiempo con tu red social: amigas, trabajo, sistema de salud...? ¿Contienen o niegan este tipo de denuncias?

—Responden, absolutamente. Trabajo en una aseguradora, y tienen gran solidaridad conmigo. Mi gente amiga y mi familia me apoyan muchísimo. Las asistentes sociales, en cambio, son de terror. Una es hija de un represor, de apellido Masarol o algo así. En una audiencia, cuando Valentina le decía a Francisco, su hermano: "Francisco, ayudame", la asistente social le decía: "Hablá de los regalos, Valentina". Una trabajadora social en un cargo público está obligada a ayudarla. Valentina no sabe ya más que hacer. Necesita que alguien la defienda. Le pido a la maestra de Valentina Fernández Pescuma, porque no sé a qué colegio va, que haga algo, que llame a la Defensoría del gobierno de la ciudad. Por favor, que alguien haga algo, que la defiendan. La última vez que la vi fue el 27 de diciembre en una audiencia judicial, y de lo único que me entero es de que sigue siendo abusada. Valentina me decía: "Por favor, mamá, creo que estamos viviendo en la calle Uriburu, tocá todos los timbres de la calle Uriburu".

—¿Qué esperás al darle visibilidad al caso?

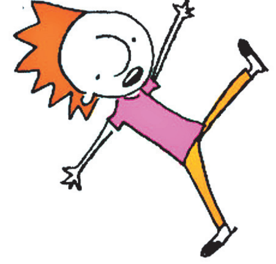
—Espero la restitución de Valentina. Y que la gente se anime, las víctimas de abuso no tienen que sentir vergüenza. Sé que hay muchas historias parecidas. Una vergüenza son los que defienden a los abusadores. Porque los abusadores han sido personas abusadas que no fueron defendidas. Por eso es tan grave que a las víctimas nadie las defienda. Porque ser defendidas es lo único que te cambia la historia.















enredadas

ENTREVISTA Caro Chinaski y Clara Lagos, amigas desde la adolescencia, comparten el mismo lenguaje: la historieta. Convertidas en sus propios personajes, relatan con humor inoxidable escenas de la vida cotidiana y de la intimidad compartida desde sus blogs personales. Este es el momento del gran salto: del espacio virtual al mundo editorial.

POR ELISABET CONTRERA

Una es rubia, la otra morocha. Una tiene piernas muy largas que eleva con la elasticidad de una contorsionista y sobre todo, con mucha imaginación. La otra tiene piernas cortas, pero una cabellera enrulada que le agrega un par de centímetros de estatura. Una es tímida, vergonzosa. La otra es un desborde. La rubia es Clara Lagos. La morocha, Caro Chinaski. Pese a las diferencias, ellas tienen algo en común: además de su amor por los gatos, ambas, amigas desde la adolescencia, se convirtieron en los personajes de sus historietas virtuales y cuentan a través de ellas partes de su vida, usando como maquillaje a prueba de agua el humor y la exageración.

Luego de dos años de vivir en la web, las historias de estas amigas se trasladan al papel. Caro acaba de publicar el libro *Indecentemente cursi*, que recopila sus mejores trabajos y Clara está a punto de finalizar su publicación.

Clara no aguanta la risa. Definitivamente, no le gusta tomarse fotos. "Por algo elegí hacer historietas. Para esconderme, para estar camuflada detrás del personaje." La risa contagiosa, finalmente, desarticula la pose seria de Caro que se funde en la conversación con estas dos mujeres, dibujantes y autoras de dos historietas autobiográficas que nacieron en diciembre de 2005 en formato web y que integra el blog colectivo *Historietas reales*, donde confluyen diferentes artistas que crearon personajes bajo la misma consigna.

El blog de Caro se llama *Indecentemente cursi* (*carochinaski.blogspot.com*). Se actualiza una vez por semana, todos los jueves. Tienen como coprotagonista a su gata Debbi, de 9 años, cuyo deporte favorito es coleccionar bichos y animalejos, en lo posible semivivos, aclaró su dueña. El blog de Clara se llama *Clarísimos días* (*clarisimosdias.blogspot.com*). Todos los jueves sube a la web la historia de la semana. Clara ama a su gato Tobías, pero a diferencia de Caro prefirió mantenerlo en el anonimato. A veces, la dibujante cuenta con la compañía, como personajes secundarios, del grupo de amigos con los que religiosamente sigue la serie norteamericana *Lost*.

–¿Cómo nacieron estas historietas?

C. Ch.: –En realidad fue una invitación de los chicos de *Historietas reales* que nosotros aceptamos encantadas.

C. L.: –La idea era no contar cosas de mujeres trilladas como por ejemplo: "fui a la depiladora y se me irritó la piel", o contar cómo las mujeres se ponen histéricas cuando están por menstruar, o decir algo sobre el dolor porque se rompió el taco del zapato.

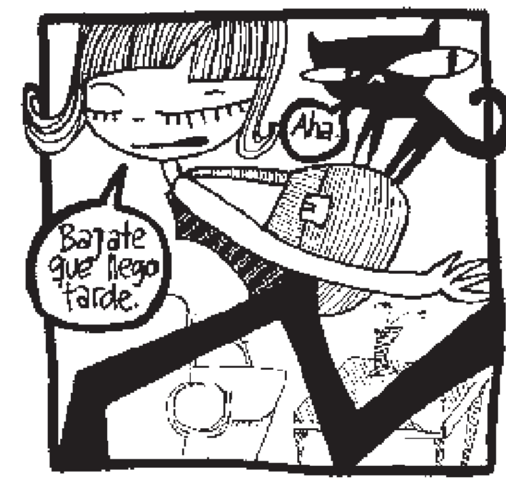
Cada una con su estilo, exacerbando sus cualidades y defectos, cuestionan y reflexionan sobre situaciones tales como el paso del tiempo. "Que el verdulero te llame señora", –explica Caro– "o que un lector del blog diga que en el '85' no había nacido cuando yo ya iba a cuarto grado" –agrega Clara– son anécdotas que ameritan ser retratadas en dibujos. Las crónicas tratan temas tan globales como el stress, las esperas al lado del teléfono, como preocupaciones más locales como la inflación.

Las historietas son el medio ideal para expresar lo que les molesta y/o fastidia: Caro aprovecha para cuestionar a todos aquellos que le dicen que dibujar no es un trabajo, y Clara para expresar el odio por las palomas que se le cruzan en el camino, de hecho en una de sus crónicas, Clara deseó tener una columna en un programa de radio de heavy metal que se llame "Pateando palomas".

–Las situaciones relatadas en sus historietas provocan una rápida identificación de mujer a mujer. ¿Ese era el objetivo?

C. L.: –En mi caso, no era la idea. Yo vi en la historieta una forma de canalizar mis problemas, las situaciones que vivía. Es como hacer catarsis. Cuando comenzamos con las historietas autobiográficas yo estaba mal, todo era un desastre, y así lo reflejaba en mi trabajo.

C. Ch.: –El objetivo no era levantar la banderita de las mujeres ni criticar a los hombres, sino mostrar lo que le pasa a mucha gente, sea hombre o mujer, como por ejemplo, tener un día terrible. Casi siempre contado con buena onda y humor. La identificación en todo caso se da porque son cosas que nos pasan a todas. No-





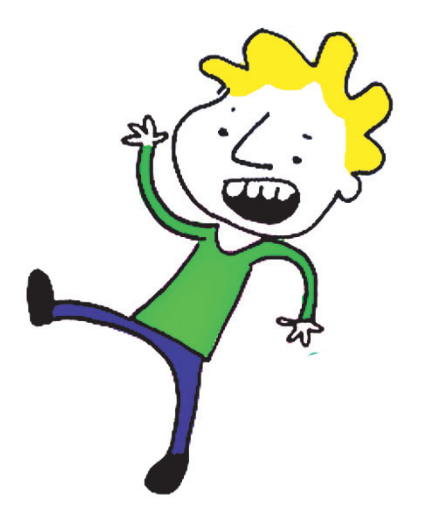












CLARA LAGOS













CLARA LAGOS

sotras tratamos de contarlas de la manera más simple posible.

Ellas son amigas desde cuarto año de la secundaria. Tenían 16 años cuando crearon su primer dibujo. "Empezamos con un fanzine protagonizado por un monstruo de dos cabezas. Hablábamos de lo que se nos ocurría en el momento. No tenía coherencia ni hilo conductor entre una y otra salida", recuerda Caro. Tras un distanciamiento entre ellas y el dibujo se volvieron a reencontrar hace cuatro años y periódicamente hace dos años cuando decidieron sumarse al blog colectivo.

–En estos años, ¿qué pasó con los personajes? ¿cambiaron, se mantuvieron iguales?

C. L.: –Cambiaron como cambiamos nosotras.

C. Ch.: –Ambas crecimos, somos nosotras mismas en el papel o en el blog. A veces me pasa que mis amigos se enteran de cómo estoy a través de la historieta. Si el personaje cambia de color de pelo o de look, me llaman para quejarse: ¿por qué te teñiste? o ¿por qué estás triste? A su vez, por ejemplo, ahora no sé si dejarme el flequillo o no porque eso significa anexarlo al dibujo.

Las historietas también se convirtieron en un medio de comunicación alternativo entre ellas. Ya no sólo usan los medios tradicionales (teléfono, e-mail, mensaje de texto), sino que se envían mensajes a través de los personajes. Quien estrenó la costumbre fue Clara, que le confesó a Caro que su gato Tobías le había destrozado una ojota que le había prestado. "Fue muy gracioso. No me animaba a contárselo. Y de pronto me dije: se lo cuento en la historieta", recordó Clara. Esta relación entre ellas expuesta a través de los blogs se convirtió en un práctica cotidiana en la que los espectadores están incluidos, cómplices, no sólo materia pasiva de un relato.

Hoy, tanto Caro como Clara se las ingenian para vivir de su profesión. Caro se dedica a la ilustración y a la dirección de arte editorial. Clara comercializa productos con sus dibujos como pins, tazas, imanes, tarjetas de felicitaciones. En la actualidad, ambas tienen puestas sus expectativas en sus libros. Caro está feliz de haber publicado recientemente su primer compilado y Clara experimenta el nerviosismo de estar a punto de terminar su propio libro. "Está para mayo. Espero que esté para mayo", remarcó ansiosa.

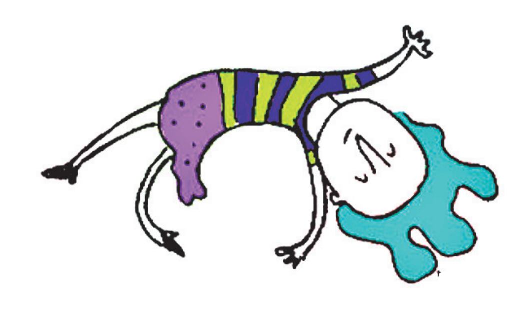


LEANDRO TEYSSEIRE





CARO CHINASKI



clasificados, por R.S.

CASEROS Matrim 30-45a c/exp ampl/refer (011)154-428-6729

CHICA00000 c/c urg 4541-8171

CHICA . 000 49510911 urg xhs cc

CHICA . 00 urg c/c xh 49528539

CHICA 18-40 Par-Arg M/Bna Pres c/cama casa flia 4643-2179

CHICA cam/ret $1200 43824081

CHICA Muy buena presencia !! 18-30a p/tareas grales $2000 x mes incop inmediat 4629-0919

COCINERA c/retiro Lun-Vie M/B sueldo 1554517145 No es agencia

Dos veces vulnerables

Ninguno de los funcionarios de este Gobierno lo reconoce, pero en voz baja muchos ven complicado que en los dos próximos años pueda revertirse la crisis de empleo que se derrama sobre los más jóvenes. Y algunos, como si les entrara basura en un ojo, fruncen el ceño cuando se les pregunta sobre la parte del león que les toca a las mujeres. "Ya se sabe, están perjudicadas por partida doble: precisamente por mujeres y por jóvenes." La frase no es cliché: una de cada tres personas desocupadas tiene entre 18 y 24 años. Los últimos cálculos del Ministerio de Trabajo publicados por el suplemento económico **Cash**, revelan que la situación encierra al 21,6 por ciento de esa franja, pero mientras que entre los varones el nivel de desempleo llega al 19 por ciento, a las mujeres las perjudica en un 31 por ciento. Los especialistas dicen que "la principal razón de ese cuadro social es la baja preparación educacional, tanto de los que no terminaron la secundaria como de los que la finalizaron en una institución situada en una zona poblada por clase media baja o baja. A esto se agregan los bajísimos salarios que se ofrecen". Los últimos registros del Indec, si bien diferentes, tampoco son auspiciosos: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente al último trimestre de 2007, indica que el 16,4 por ciento de las mujeres menores de 29 años no tiene trabajo. La tasa duplica a la de desempleo general, del 7,5 por ciento. Como en definitiva todas las cifras interpretan el mismo concierto de la disparidad entre hombres y mujeres, en la cartera laboral se creó la oficina de Coordinación de Equidad de Género e Igualdad de Oportunidades en el Trabajo (Cegiot). Y el ministro Carlos Tomada prometió que "en el tema de la igualdad de oportunidades, se acabó el tiempo de las palabras. El eje de la paridad laboral, punto central del Consenso de Quito, es eje central de este ministerio". Entiende que si bien cada vez más mujeres se incorporan a la fuerza de trabajo, la gran mayoría pasa directamente a engrosar las filas de los trabajadores de menores recursos. Lo notable es que, pese a todos los sectores que la observan y analizan, la crisis se mantiene estable desde los noventa. Entonces, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) publicó un seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Pekín, 1995) y de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague, 1995), donde se advertía sobre la precariedad laboral que hoy se derrama sobre millones de mujeres. "La discriminación ocupacional por motivos de sexo sigue siendo un fenómeno importante en todas las regiones del mundo, independientemente de su nivel de desarrollo." Trece años después, la actual directora de la Oficina para la Igualdad de Género de la OIT, Evy Messell, debe seguir convenciendo a primeros y terceros mundos por igual de que "las sociedades no pueden permitirse ignorar el potencial de la mano de obra femenina para reducir la pobreza. Darles a las mujeres igualdad de condiciones en el lugar de trabajo es un derecho para ellas, un bien para todos". A la vista de las mediciones que se barajan en la Argentina, la fuerza de trabajo femenino continuará siendo un factor border por lo menos en los próximos ¿dos? años.

La ciudad de las poetas jóvenes

Andi Nachon (complilación y prólogo)
Poetas argentinas
(1961-1980)
Ediciones del Dock
301 páginas

La antóloga, Andi Nachon, tiene como toda antóloga que se precie, una primera voluntad. La voluntad de huir. Hereda la lectura de esta generación que sigue a la de las ***Poetas argentinas 1940-1960*** que contribuyó antes y en otro libro, a delinear Irene Gruss. Nachon, también poeta, tiene ante su mirada una serie de voces muy diversas, que si algo la define es que aún no es serie, ni siquiera cuerpo ambiguo. Muchas de las autoras son poetas muy jóvenes, sin libro publicado todavía. Otras en cambio, como Prado, Belloc, Medrano y Porrúa, con estilos definidos dispuestos incluso a desandarse ante la vista de quines ahora se encuentran con poemas de distintas etapas.

E inmediatamente después del primer gesto de huida, aparece la segunda voluntad que impulsa a toda antología, fusión de tres dones: capricho, gusto y arte de coleccionar. El resultado es un libro generoso –y éste es el signo que cuando está, disculpa al género de todas las olvidos en los que pueda incurrir– que sin dudas permite el descubrimiento.

Poetas argentinas da cuenta de modos muy personales de encarar la escritura: la búsqueda angustiosa de un estilo, el trabajo sesudo en los límites perversos de la gramática, la sintaxis y el sentido, la aparente libertad de la performance y de los juegos de asociación. Una tentanción, la de simplificar, encuentra temas que regresan desde territorios de poetas que hoy son abuelas: la figura de la madre, la muñeca perdida, la infancia rota, el detalle de la vida doméstica y domesticada. Pero eso tienen de bueno las antologías, al volverla a leer, otra tentación hará que se encuentren nuevos temas, voces cuyo trayecvto den ganas de seguir más de cerca.

Cristiana sepultura

Ser demasiado alto (o demasiado largo, según como se mire) puede ser un problema serio para un cadáver enviado —por razones misteriosas que nunca se despejan del todo— desde Canelones, Uruguay, a un pueblito del interior argentino, para que reciba cristiana sepultura. En la modesta funeraria familiar sólo hay cajones pequeños, por lo que se impone una solución macabra. La llegada de los tilingos deudos no mejora el panorama, pero sin duda contribuye a la diversión del público. Bernarda Cappa y Martín Otero comparten dramaturgia y dirección. Cristina Blanco, de una irresistible comicidad, descuella en un elenco que integran Fabricio Rotella, Sebastián Mogordoy, Fernanda Penas, Estefanía D'Anna y Mariano González.

La funeraria, los domingos a las 20.30 a $ 20 y $ 15, en el Sportivo Teatral, Thames 1426, 4833-3585. www.sportivoteatral.com.ar



Mucamas diabólicas

El tremendo ritual imaginado por Jean Genet a partir de un hecho policial ocurrido en Francia, acaba de reestrenarse, siempre con las jugadas actuaciones de Ana Nieves Ventura y Julieta Correa, acompañadas de Mario Alba en el rol de la Señora. Dos hermanas al servicio de una burguesa a la que aman y odian, imitan y quieren asesinar, caerán en la trampa destinada a la mujer. Un espectáculo realmente transgresor y conmocionante.

Las criadas, los sábados a las 22.45 a $ 25 en Andamio 90, Paraná 660. 4373-5670.

Clásicos muy british

En su décimo aniversario, el British Arts Centre propone un ciclo de grandes películas inglesas en flamantes copias, que se desarrollará durante el mes de abril. Entre otras producciones, se exhibirán *Los 39 escalones* (1/4, a las 17), *Larga es la noche* (1/4, a las 20), *Hamlet* (3/4, a las 17), *El quinteto de la muerte* (4/4, a las 17), *Barry Lyndon* (10/4, a las 17), *Enrique V* (16/4, a las 17).

En el Britsh Arts Centre, con entrada libre y gratuita, 4393-6941. www.britishartscentre.org.ar

CONVOCATORIAS

¡Click!

Todavía no está abierta la recepción de obras, pero sí es tiempo de ir limpiando lentes y rescatando cámaras favoritas y con historia para pensar en el Concurso Fotográfico Arte x Arte, que convoca la Fundación Alfonso y Luz Castillo. Pueden amateurs y profesionales de todo el país, con obras en papel color o blanco y negro, realizadas con equipo analógico o digital. El primer premio (15 mil pesos) será adquisición, el segundo, de 5 mil $, y habrá un único Premio Estímulo Joven de 5 mil $. Las obras ganadoras serán expuestas en la Galería Arte x Arte. Hasta el 26 de mayo (fecha en que comenzará la recepción trabajos, que se extenderá hasta el 6 de junio) se brindará asesoramiento previo y gratuito a la presentación.

Informes por asesoramiento en la Fundación Alfonso y Luz Castillo: 4773-2738/ 4772-6754, concurso@fibertel.com.ar

RECURSOS

Asensio y Muscari dando clases

Actuación, Dramaturgia y Dirección son las materias que en un próximo seminario dictarán conjuntamente dos personas creativas y talentosas: Mariela Asensio y José María Muscari, quienes proponen dos formas de participación: activa (se realizan los ejercicios planteados) y oyente (sólo se presencian las clases). El ciclo, abierto a todo el mundo, abarcará ítem como el actor generador de su propia ficción, la poética personal, disparadores temáticos, concepción visual y sonora, uso del espacio.

Seminario Muscari/Asencio, *duración trimestral (abril, mayo, junio), aranceles: $ 150 activos/as y $ 80 oyentes; inscripciones: martes 25 de marzo de 20 a 22, martes 1º de abril de 20 a 22 en el Teatro del Abasto, Humahuaca 3549.*

CHIVOS REGALS



Pies del mundo

¿Puede la ojota ser algo más que una simple ojota? ¿Puede, por ejemplo, convertirse en objeto portador de significados de fraternidad y simpatía? Havaianas quiere demostrar que sí, y por eso acaba de presentar, para pies de damas y caballeros, una edición limitada con mensaje de colores, en ocasión de celebrar el centenario de la inmigración japonesa en Brasil. El modelo es color blanco, y lleva las banderas de ambos países combinadas en suela y correas. Cabe recordar que esta firma se inspiró en las tradicionales zori, las sandalias japonesas de paja de arroz.



1, 2, 3

Tres son los pasos que Dermaglós recomienda como "imprescindibles" para el cuidado cotidiano del rostro: limpiar, tonificar, hidratar. Toxinas, cambios climáticos y maquillajes nuevos y no tanto son sólo alguno de los agentes del mal cuya acción perjudicial puede evitarse con un tratamiento sostenido: la leche de limpieza, el tónico descongestivo (equilibra la hidratación, además de ser refrescante y emoliente) y crema hidratante protectora. Por estos días, por la compra de un kit (día y/o noche) viene un necessaire de regalo.

Rock de ciudad

Trazos y colores definidos y ojos bien marcados en contraste con labios sutiles son los ejes de Rock'n black, la línea de Maybelline para el otoño de "tendencia urbana". Para ojos, la firma propone combinar la máscara Volum'Express con las sombras Trio Expert Wear, en tonos coloridos (del azul al gris) y esfumados. Para la boca, labiales y gloss (Water Shine o Watrer Shine Diamonds), en tonos fucsias y cereza.

HOY VIERNES

Infielmente tuya
a las 16.40 por Cinecanal Classics
Durante el lapso de un concierto, un director de orquesta (personaje con el que se solaza Rex Harrison) imagina planes para liquidar a su esposa presuntamente infiel (la lindísima Linda Darnell, muy afinada en esta comedia de Preston Sturges).

Malcolm X
a las 18.20 por Hallmark
Zigzagueante recorrido vital, político, religioso de Malcolm Little, desde que era un adolescente preocupado por plancharse los apretados rizos hasta su muerte, asesinado en 1965, a los 39: sus andanzas fuera de la ley y el orden, la cárcel, la conversión en musulmán predicador, primero intransigente, luego más abierto y tolerante. Spike Lee se toma su tiempo para trazar el retrato de un hombre complejo y apasionado, que interpreta con convicción Denzel Washington.

La novia ladrona
a las 20.15 por Cinecanal
La sola mención de la gran escritora canadiense Margaret Atwood, autora de la novela en que se basa esta producción televisiva canadiense, parece suficiente para darle crédito previo, sobre todo si se suma el nombre de Mary Louise Parker en el rol protagónico.

Videodrome
A las 22 por Retro
Revulsivo film de anticipación que radicaliza las obsesiones de David Cronemberg en los tempranos '80: el virus, la enfermedad, el contagio, la pérdida de la condición humana, siempre jugando simultáneamente con la fascinación y la repulsión del público mirón. La búsqueda de imágenes televisivas de mayor realismo lleva a una señal a presentar programas piratas documentales de tortura y muerte: Videodrome provoca tumores cerebrales y alucinaciones reprogramables. Casi como los programas de Tinelli, creando una realidad paralela abyecta que se reproduce como plaga en otros canales y en los medios gráficos.

Escándalo
a las 23.45 por Movie City
Arrebatadora actuación de Judi Dench como una profesora ciegamente encaprichada con una colega más joven, Cate Blanchett, a su vez casada y enganchada con un alumno.

SABADO 29

El último atardecer
a las 13 por Retro
Nuestro western del sábado a la hora perfecta de la matinée, firmado por Robert Aldrich con un tocante Kirk Douglas, entre la violencia y la tristeza, que avanza hacia un destino fatal y en ese camino se encuentra con un antiguo amor, nada menos que Dorothy Malone.

Grand Canyon
a las 16.45 por The Film Zone
En Los Angeles, 1999, guiadas por el director Lawrence Kasdan, seis personas se relacionan de manera entrañable, transformadora. Aunque en los tramos finales todo se reblandece un poco, el humor y la compasión de Kasdan se mantienen incólumes.

El cuervo
a las 18.40 por Cinecanal Classics
Después de sus tres primeros films inspirados en Poe, Roger Corman le pide a Richard Matheson un guión a partir del famoso poema El cuervo, y convoca a Vincent Price, Boris Karloff, Peter Lorre y el jovenzuelo Jack Nicholson para esta historia de brujos rivales, con recetas que llevan jalea de araña, manteca de conejo, sangre seca de murciélago, heces de buitre y pelo de hombre muerto...

La otra mujer
a las 22 por Cosmopolitan
Una mujer está convencida de que su organizada vida es realmente satisfactoria hasta que una serie de hechos, incluido el descubrimiento del amor romántico, la desestabilizan, llevándola a un proceso de autoconocimiento. Uno de los personajes femeninos más ricos creado por Woody Allen, encarnado por la magnífica Gena Rowlands.

DOMINGO 30

Un domingo cualquiera
a las 18.15 por HBO Plus
El paranoico (a veces con cierta razón) Oliver Stone en su mejor forma logra una convincente y certera denuncia sobre la mercantilización del deporte y la manipulación de los medios, con virtuoso despliegue visual, musical e interpretativo.

Pequeña Miss Sunshine
a las 19.10 por Movie City
La rolliza niña Olive, decidida a participar en un concurso de belleza infantil, sus optimistas padre y madre, un abuelo aficionado al porno y a la heroína, y un tío gay melanco con tendencia suicidas conforman un grupo familiar de los llamados disfuncionales, que marcha en furgoneta hacia California en pos del título Little Miss Sunshine. Y ya se sabe que la familia que viaja unida, aunque no rece, permanece unida, salvo que la muerte los separe. Elenco brillante.

LUNES 31

¿Donde estás, hermano?
a las 19.30 por Hallmark
Los Coen, aquí con la base narrativa de La Odisea homérica, pero despojada de toda épica para aludir a la Gran Depresión norteamericana. Con George Clooney haciendo de Clark Gable con jet lag.

Angeles caídos
a las 20.25 por Cinecanal Classics
Melodrama sombrío y desencantado, de punzante lirismo, protagonizado por un enredado cuarteto de tres hombres y una mujer. Ella es la maravillosa Dorothy Malone, como casi siempre loca de amor por aquel que no le da ni las buenas noches.

El monstruo de la Laguna Negra
a las 22 por Retro
Como otras criaturas fuera de la norma (y de horma) del género fantástico, la de la Laguna del título sólo quiere que la amen. Es decir, que la bonita nadadora de traje de baño blanco corresponda sus deseos de hombre pez, sobreviviente de tiempos remotos. Bellas escenas de extraña tensión erótica en que el monstruo la sigue sin dejarse ver, hasta que por fin roza el fino tobillo con una de sus largas uñas verdosas.

Abbott y Costello con Frankenstein
a las 23.40 por Retro
Años después de las consagratorias Drácula y Frankenstein (de 1931), Bela Lugosi y Boris Karloff aterrizaron llevados por su condición de estrellas en decadencia en esta comedia de terror más bien elemental, de a ratos divertida, parodiándose a sí mismos para apuntalar a ese par de majaderos nombrados en el título.

MARTES 1°

Orgullo y prejuicio
a las 13 por Europa Europa
Mucho más cerca del espíritu austeniano que recientes lustrosas producciones de cine (Orgullo y prejuicio, de Joe Wright, Becoming Jane, de Julian Jarrold, por ejemplo), esta miniserie de la BBC que se vuelve a pasar completa: seis capítulos al hilo dignos de ser vistos, revistos y grabados. Con un Darcy ideal (Colin Firth) y una Lizzy (Jennifer Ehle) mejor imposible. El guión sintetiza con inteligencia, fidelidad esencial y sentido del ritmo los geniales diálogos de la novela.

I Walk the Line
a las 23 por Retro
Plausible rescate de esta curiosa realización de John Frankenheimer con un maduro Gregory Peck como sheriff sureño que mantiene una historia con la juvenil Tuesday Weld en época de la Ley Seca (situación que favorece las actividades ilegales de la familia de ella). Héroe que vacila mientras Johnny Cash canta desde la banda sonora (por supuesto, "I Walk the Line", y también "This Side of the Law").

MIERCOLES 2

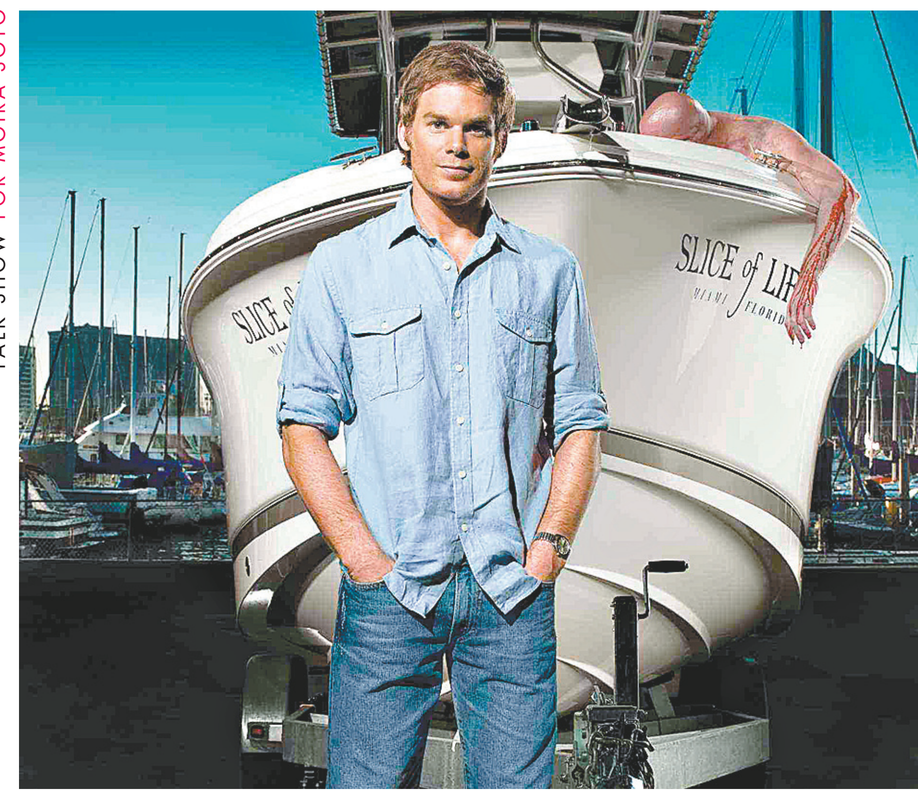
33 de mayo
por Europa Europa
Una mujer abusada desde la infancia intenta escapar de un siniestro clan familiar. Revela su desgracia a un osteópata que trata de ayudarla cuando descubre que el cuerpo de ella guarda memoria de torturas sufridas: al tocar ciertas zonas, su personalidad se desdobla.

Keeping Store
a las 23 por Film & Arts
Comienza un ciclo de programas semanales sobre obras que revolucionaron el arte musical. En la ocasión, un doc ilustrado con pasajes de la Sinfonía heroica de Beethoven por la Orquesta Sinfónica de San Francisco y, paralelamente, el rastreo de los pasos del músico por diversos ámbitos, intentando romper moldes, acuciado por el fantasma de la sordera.

JUEVES 3

Movie 101
a las 23 por Film & Arts
Richard Brown en salpimentado diálogo con nuestra santa patrona Susan Sarandon.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



SIMPATIA POR EL DIABLO

La sangre circula como elemento conductor por la excelente serie *Dexter*, a veces ausentándose (en la primera temporada hay un asesino serial —no el protagonista— que vacía a prostitutas del rojo fluido y las trocea prolijamente), a veces con un exceso justificado por la situación narrativa y por la belleza plástica de las imágenes (algunas escenas del crimen parecen aludir a pinturas dripping de Pollock), a veces apenas bajo la forma de un circulito entre dos plásticos para integrar la colección de muestras del protagonista. Un tipo joven y atlético que no tiene el perfil de gourmet en el estilo Hannibal Lecter sino que prefiere darle tarascones a los sándwiches de carne de cerdo o a los donuts, y que tampoco es un yuppie consumista en la línea del Patrick Bateman de *American Psycho*. Menos aún le da por travestirse y acuchillar chicas indefensas (que apenas robaron unos dólares) bajo la ducha como a Norman Bates, y menos que menos le haría el más leve daño a un niño o a una niña, a años luz de *M, el vampiro de Dusseldorf*.

Dexter Morgan, un tipo que despierta empatía por esa sinceridad para consigo mismo teñida de un humor lacónico, porque desde el vamos se puede conjeturar que ha sufrido un trauma atroz en su temprana infancia y porque a su manera tortuosa es un justiciero fiel a ciertos principios, que hace lo mejor que puede con su instinto de cazador. Sí, Dexter Morgan tiene desde niño la pulsión incontrolable de matar —primero fueron animales, después personas— y su padre adoptivo policía le enseñó a canalizarla suprimiendo a aquellos criminales que la policía no podía atrapar o que habían logrado zafar de la justicia mediante diversas tretas. Desprovisto de emociones, poco interesado en el sexo (ese tipo de intimidad le parece "indecorosa"), Dexter pone toda su libido en seguir, atrapar y matar con todas las precauciones posibles a sus condenados.

"Esta noche es la noche, sucederá y volverá a suceder...", dice la voz de los pensamientos del forense experto en sangre que trabaja para la policía de Miami junto con su hermana Debbie. Lo carcome un agobiante vacío interior que lo distancia aun de las personas más cercanas ("si sintiera afecto, sería para mi hermana", cavila en algún momento), todo el tiempo —salvo cuando comete en la alta noche sus crímenes rituales— finge ser una persona normal y hasta tiene una novia separada de un golpeador con dos chicos por los que parece sentir cierto cariño, o al menos deseo de protegerlos, también de jugar con ellos a la par.

Hacia fines de 2007, Rosa Montero se rasgó solemnemente las vestiduras en el diario español *El País*, espantada por "la venta al por mayor de la violencia", que suponía la serie *Dexter,* cuyo "protagonista es un psicópata encantador, un sádico la mar de simpático que busca la complicidad del espectador". Bueno, bueno, Dexter tiene su atractivo oblicuamente pícaro y su humorcito subterráneo, pero no es tan simpático ni tampoco se trata de alguien que se dedique a torturar: él les muestra a sus víctimas fotos, videos y otras pruebas de sus infamias y los hace confesar, después procede con su instrumental, no sin antes tomar una muestra de sangre... "No acaba con ellos por hacer justicia sino porque disfruta haciendo sufrir". Cómo se nota que RM no vio completo ni siquiera el primer capítulo (según reconoce apresurada: "así de repugnante es el producto") porque lo cierto es que todos los elegidos (varones, salvo una excepción en defensa propia) de Dexter son asesinos alevosos, pedófilos siniestros y así por el estilo.

Por supuesto que no se trata de defender o justificar a vengadores anónimos, pero el caso de *Dexter* propone una inquietante ambigüedad que confronta al/la espectador/a con ciertos impulsos inconfesables, y a su manera los sublima. El ojo por ojo y diente por diente está mal, no es civilizado, va contra la ley... Pero después de ver actuar a ciertos personajes realmente malvados puede que esas certezas morales flaqueen un poco, al menos en el terreno de las fantasías. Rosa Montero, habiendo visto un capítulo incompleto, se perdió de sentir esa incómoda connivencia con el talentoso y bloqueado Dexter, y de apreciar la calidad sobresaliente en todos los rubros de una serie apasionante, con inolvidables personajes secundarios y la ciudad de Miami con su sol rajante, sus ritmos latinos y su colorinche, astutamente explotada como una apropiada escenografía. Una serie que genera ansiedad hasta provocar palpitaciones, que crea adicción, insuperablemente actuada por Michael C. Hall (ni rastros de su David Fisher de *Six Feet Under*) y todo el elenco.

Felices los/as que pudieron arrancar con el primer cap de la primera temporada el miércoles pasado por Fox, y más felices todavía los/las que, habiendo visto la primera parte por Movie City el año pasado, puede hacerse el festín con la segunda temporada por Cityvibe. Donde sí, tiene razón Rosa Montero aunque ella se negó a ver y no supo disfrutar de esta serie basada sobre la primera de las novelas de Jeff Lindsay sobre Dexter (editada por Umbriel como *El oscuro pasajero*), hay "una despampante orgía de sangre" en algunos de sus capítulos culminantes. Una orgía estilizada rojo profundo, no apta para gente melindrosa.

Dexter, Primera temporada, los miércoles a las 22 por Fox. *Dexter, segunda temporada* comienza el jueves 3 y el viernes 4 de abril con la emisión de dos capítulos a partir de las 22 por Cityvibe

El megáfono

señorita maestra

La Coordinadora de Lesbianas, Gays, Travestis, Transgéneros y Bisexuales de Córdoba expresó su indignación por el tratamiento mediático del caso de la docente Verónica Giordano, quien todavía reclama una operación de adecuación sexual para su identidad de mujer. Verónica, de 41 años, trabaja como directora en el colegio IPEM 315 de la localidad cordobesa de San Francisco desde hace cinco años, durante los cuales sufrió ataques discriminatorios por parte de algunos padres y colegas, como pintadas e insultos. "Necesito mirarme en el espejo y ver lo que yo siento. Hoy no veo lo que siento", contó.
En Córdoba, medios gráficos y audiovisuales difundieron el tema en forma discriminatoria y se refirieron a Verónica según el nombre que figura en su DNI, Mario. Por eso, la Coordinadora emitió un comunicado en el que sostiene que "el tratamiento ideológico que se está haciendo de este hecho noticioso es unilateral, ya que se lo interpreta únicamente desde la teoría de la 'disforia de género', lo cual inclina tendenciosamente al público a concebir de manera incuestionable a Verónica como una persona mentalmente enferma". "A su vez, esta elección ideológica contiene un mensaje tácito: que los seres humanos no somos ni debemos ser libres de construir nuestra propia identidad sexual sino que estamos forzados irremediablemente a aceptar lo que otros autoritariamente deciden que seamos, con la única excepción de que nos asumamos como enferm@s es decir, que internalicemos un discurso ajeno y mutilador de la diversidad. Resulta particularmente cuestionable este posicionamiento cuando leemos o escuchamos a la mayoría de los/as periodistas tratar a la compañera docente constantemente como a un hombre, abusando así de sus comprensibles inseguridades, priorizando la letra muerta del DNI por sobre la dignidad de la persona, lo cual no tiene nada de objetivo ni de inocente, ya que ella está luchando contra la injusticia de un Estado que le ha negado hasta ahora el reconocimiento a su identidad de mujer."
Resulta ya insoportable ver en los medios de comunicación de esta democracia los resabios de autoritarismo que implican asumir como natural, como verdad incuestionable –sin lugar a debate–, como dogma de fe, una teoría que lesiona la dignidad humana, estigmatizando vidas que claman el derecho a la identidad y a la libertad de ser quienes en realidad son. Porque ningún juez, ni psiquiatra ni Estado tienen derecho a definir algo tan subjetivo, tan personal y tan íntimo como la identidad.

Coordinadora de Lesbianas, Gays, Travestis, Transgéneros y Bisexuales de Córdoba.



EL ENCIERRO SIN FIN

VIOLENCIAS **Karina Germano** fue condenada en Brasil por su supuesta participación en un secuestro extorsivo. Aunque en el curso del juicio fue exculpada por sus compañeros de causa, aunque la víctima nunca la vio, aun cuando se reconoció el carácter político de los hechos, Karina recibió una pena de 30 años. El ex presidente Néstor Kirchner impulsó su traslado a Argentina, pero aquí le niegan los derechos básicos que sí se le otorgaban en Brasil.

POR ROXANA SANDA

La voz de Karina Germano suena profunda y segura; es una especie indefinible de cante español y melodía colombiana que le impregnaron en el tono el exilio obligado a Barcelona en 1976, tras el secuestro y desaparición de su padre, el militante popular Rodolfo Germano, y su travesía por Latinoamérica como luchadora social. Habla casi sin respirar: de la carrera de socióloga, del centro universitario que organizó junto con otras compañeras, de talleres culturales y planes de educación. Si no fuera por la oficial penitenciaria que pone fin al diálogo, nadie podría imaginar que Karina relata sus días desde el penal de Ezeiza, donde cumple condena por una causa fraguada en Brasil en 2002, y que determinó la intervención del ex presidente Néstor Kirchner para su traslado a la Argentina.

Lo paradójico del caso es que la decisión política terminó asfixiada por las madejas jurídicas, que hoy niegan el beneficio de las salidas transitorias a las que Germano debería haber accedido desde diciembre de 2006. El despropósito es mayor aún si se advierte que quien niega ese derecho es el juez Sergio Delgado, miembro del Consejo de Presidencia de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, por entender que el traslado a la Argentina ocurrió 49 días antes del tiempo estipulado para ese beneficio, aunque sus considerandos deban regirse según la ley de ejecución penal brasileña. Pero el caso se estrella contra cualquier análisis de sentido común cuando se entiende que Delgado basa su decisión en la negativa del juez de Ejecución Penal Oscar Hermelo, el mismo que acusó a Delgado en 2004 por otorgar salidas transitorias o extraordinarias a una gran cantidad de presos; el mismo que figura en las listas de la Conadep por su actuación en la Escuela de Mecánica de la Armada con el seudónimo "Vaca", encargado de la compra y venta de las casas y los bienes saqueados en los secuestros. Y el mismo que trabajó en la Dirección de Talleres Automotores de la ESMA bajo las órdenes de Adolfo Scilingo, apenas a 150 metros del casino de torturas del Grupo de Tareas 3.3.2, precisamente el responsable de la desaparición de Rodolfo Germano.

Días atrás, la diputada kirchnerista Victoria Donda exigió que se cumpla con el beneficio de las salidas transitorias de Karina. Durante una conferencia de prensa en el Congreso, reclamó "que pueda gozar de las salidas de trabajo y estudio que le corresponden" y lamentó que el juez Delgado se hiciera eco del dictamen de Hermelo, "quien integró durante la dictadura militar el Grupo de Tareas 3.3.2, de la ESMA, y reciclaba los bienes de los militantes desaparecidos a favor de sus camaradas genocidas". Junto con la legisladora se encontraba Hilda López, la madre de Karina, fortaleciendo el pedido. "Nuestra lucha es para que mi hija pueda obtener la salida transitoria, pero también para que el mundo sepa que no es culpable del delito que le imputan. Elevamos un pedido a la Cámara de Casación Penal para que se expida con urgencia, luego de que Delgado negara el derecho a las salidas. Pero también sabemos que Casación puede demorar años hasta resolver, y esa situación es desesperante."

Otras voces, como la del secretario de Derechos Humanos Eduardo Luis Duhalde, sentaron argumentos en un *amicus curiae*, que favorezca la petición del beneficio, pero Germano les teme a los tiempos y a los pronunciamientos. "Que Casación diga sí es una esperanza milagrosa y además pueden pasar hasta tres años antes de una respuesta. Es increíble que si existió voluntad política para traerme con el fin de mejorar mis condiciones de detención, ahora el Poder Judicial me enrede en formalismos burocráticos de interpretación dudosa y se me condene a una pena más larga que la establecida."

La realidad comenzó a desbarrancarse el 1º de febrero de 2002, cuando cinco militantes latinoamericanos entre los que se encontraban Mauricio Norambuena, del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), y Karina, fueron detenidos en la localidad de Sierra Negra, en San Pablo, acusados de participar en el secuestro del empresario brasileño Washington Olivetto. Un tribunal que reconoció el carácter político de los hechos los condenó a 16 años de prisión pero, al año siguiente, el Tribunal Superior de San Pablo rechazó esos fundamentos y aumentó las penas a 30 años, bajo un régimen severo. Pese a que Norambuena manifestara que la presencia de Karina en la casa donde los detuvieron fue circunstancial y no existieron elementos que la implicaran en el hecho, la Justicia brasileña la condenó por secuestro y tortura, aunque el propio Olivetto declaró que jamás sufrió agravio alguno.

"El juez Delgado niega las transitorias porque dice que ella vino al país 49 días antes de cumplirse la sexta parte de la condena. ¡Pero si fue trasladada de una cárcel a otra! Siempre estuvo detenida –explica Hilda–. Y además su vida corría riesgo en Carandirú: tuve que elegir entre salvar a mi hija o traer un cadáver. La elección era obvia."

El 2006 estuvo marcado por situaciones "de profunda violencia en las cárceles paulistas, causada por los conflictos entre el Primer Comando de la Capital (PCC) y el gobierno estatal", recuerda Karina. "El segundo domingo de mayo, en ocasión de la visita del Día de la Madre, estalló un motín del que Hilda (López) salió con un arma en la sien, en manos de personal del Servicio Penitenciario Brasileño, mientras presenciaba cómo se moría desangrada por una bala una compañera que estaba tirada en el suelo." Frente a este panorama, su madre viajó de inmediato a Buenos Aires para solicitar ayuda al presidente Kirchner, que dispuso el retorno urgente de Karina de acuerdo con el tratado bilateral sobre presos que existe entre ambos países. Esto provocó que Interpol la trasladara el 9 de noviembre de 2006, es decir 49 días antes de cumplirse el sexto necesario para acceder a las salidas transitorias.

Según la jurista brasileña Juliana Armede, "la Argentina no puede cambiar el tiempo de la pena" y debe ajustarse a la jurisprudencia de Brasil. "Si Karina Germano tiene un derecho, se lo debe respetar porque Brasil es el país remitente y ella fue condenada bajo sus leyes." Según la ecuación, entonces, "ella no necesita más tiempo presa en la Argentina para obtener su derecho de progresión, si es que ese tiempo se cumplió: es única la prisión y es única la pena".

¿Qué significa hoy ser presa política en la Argentina y en la cárcel de mujeres de Ezeiza?

–La situación de cualquier presa o preso política nunca es sencilla ante las leyes. Estamos atrapadas por este gran circo jurídico que vacila frente a los culpables y continúa encarcelando a las víctimas de la exclusión social. Por supuesto, el (para ellos) "disvalor" de ser mujer paga un precio de mayor persecución y encarnizamiento. Y, sin duda, la realidad de agresiones y discriminación que padecen las mujeres en el afuera se derrama con una violencia infinitamente mayor sobre las que estamos detrás de las rejas.

AMAZONAS DEL ARTE

RESCATES Hasta el 27 de abril, se realiza en Madrid –y se puede visitar en Internet– una exposición retrospectiva que recupera del olvido a 41 artistas que por diferentes motivos no ocuparon el lugar que merecían en la Historia del Arte Moderno.

POR FERNANDA GARCIA LAO

Si bien algunas de estas artistas gozaron de prestigio en su época –Chana Orloff, Grete Jurguens, Louise Breslau o Suzanne Valadon– con el transcurso del tiempo sus nombres fueron omitidos de los manuales de arte. El nazismo y la estigmatización con la que sometió tanto a hombres como a mujeres con el rótulo de artistas degenerados, la misoginia de sus pares, la falta de marchand, galerías o críticas, la autorretirada, las dos guerras, los exilios o la locura, son algunos de los motivos que ayudaron a desconocer las obras de estas creadoras de vanguardia.

Según los organizadores: "Las protagonistas de Amazonas del arte nuevo pertenecen a las primeras generaciones de mujeres artistas que, salvo algunas excepciones, se mantuvieron en primer plano dentro del mundo del arte".

Sin embargo, la gran mayoría son desconocidas, y en su momento sufrieron todo tipo de trabas para mostrar y vender su trabajo. Es más, ni siquiera eran aceptadas en las escuelas de Bellas Artes. Los movimientos de vanguardia necesitaban mujeres musas o amantes, no artistas independientes.

Siguiendo la línea optimista, el curador afirma que ellas "convivieron, se mezclaron, expusieron junto a los hoy identificados como los grandes creadores, masculinos de su época; formaron parte activa de las corrientes artísticas y aportaron puntos de vista que las convirtieron en referentes obligados en la historia del arte moderno".

La muestra presenta a estas creadoras, verdaderas heroínas del olvido masivo, en grupo. Y el público asistente escucha y observa por primera vez los nombres y las obras de Käthe Kollwitz, Marianne von Werefkin, Francisca Clausen, Mela Muter, Florence Henri, Valentine de Saint-Point, Marie Toyen, María Nocz Borowiak, Marthe Donas o Meraud Guevara, entre otros más familiares como Goncharova, Tamara de Lempicka, Dora Maar, Frida Kahlo, Lee Miller, Claude Cahun, Maruja Mallo o Leonora Carrington.

Un mar de nombres, dos o tres obras por cabeza y un abordaje convencional desde lo teórico o bibliográfico, resultan insuficientes para entender la magnitud del "despiste" de historiadores y galeristas que durante un siglo negaron la presencia de estas artistas. Un proyecto ambicioso, que por su magnitud hace imposible conocer en profundidad a cada una de ellas. Sin embargo, ante la falta de exposiciones individuales, bienvenida sea la colectiva.

MUSA EN REBELDIA

Una de las personalidades más insólitas de la exposición es la única integrante seleccionada para representar al futurismo: Valentine de Saint-Point.

Anna Jeanne Valentine Marianne Desglans de Cessiat-Vercell, nació en Lyon en 1875 y murió en El Cairo en 1953. Escritora, poeta, pintora, dramaturga, coreógrafa, crítica de arte y periodista, apodada "La musa púrpura", por Gabrielle D'Anunzio, fue modelo de Mucha y de Rodin.

En una sesión de espiritismo conoce a Ricciotto Canudo, poeta y escritor irreverente que provoca un cambio radical en su vida: entonces se divorcia, se cambia de nombre y decide vivir libremente en el amor y en el arte. Publica artículos en las más importantes revistas del momento, estrena su trilogía dramática *Le théâtre de la femme*. Se interesa en el futurismo.



VALENTINE DE SAINT-POINT.

Sin embargo, la lectura del Manifiesto Futurista de Marinetti en 1912, le provoca la redacción de su Manifiesto "Della donna futurista", mediante el que hace frente a los conceptos misóginos del italiano. Propone una actitud agresiva y viril para las mujeres bajo el término de "supermujer" en contraste al superhombre nietzscheano.

Al año siguiente redacta el "Manifiesto de la Lujuria". Su obra se traduce y distribuye por toda Europa. En diciembre de ese año, estrena en el Théâtre Léon-Poirier, la *Métachorie*, que se presenta como una fusión de todas las artes en la que explora la danza como un dibujo espacial de su poesía, la estilización geométrica de la palabra en el espacio.

En 1914 declara: "No soy futurista y jamás lo fui; no he sido parte de ninguna escuela".

Noventa y cuatro años después, se la presenta como parte del movimiento. Y se traducen al castellano sus dos manifiestos.

YO Y MI REFLEJO

Otra artista desconocida hasta la década de los noventa, de una modernidad exultante, es Claude Cahun. Ubicada en la sección dedicada a la fotografía de la muestra, con casi una veintena de autorretratos, fue una artista integral muy vinculada al surrealismo. Aunque la biografía que presentan es escueta, sirve de disparador para recordar su exquisita irreverencia, a pesar de los sucesos trágicos que marcaron su vida.

Lucy Renée Matilde Schwob nació en Nantes en 1894. Era sobrina de Marcel Schwob e hija del dueño de la revista *Le Phare de la Loire*. Su madre –de nombre Maria Antonieta– se la pasaba ausente con aviso en diversas clínicas psiquiátricas parisinas. Lucy vive con su abuela paterna, Matilde Cahun y sufre ataques antisemitas de sus compañeros de clase, por lo que abandona el colegio para estudiar en el condado de Surrey. En 1909, regresa a Nantes y conoce a Suzanne Malherbe, a la que se une sentimentalmente. Comienza a escribir. Organiza lecturas clandestinas nocturnas en la librería de su padre. Inhala éter, sufre anorexia, intenta suicidarse, se interesa en el budismo. Comienza sus autorretratos.

En 1920, se muda a París donde estudia Filosofía y Letras en la Universidad de la Sorbona. Se afeita la cabeza. Escribe artículos con diferentes seudónimos.



CLAUDE CAHUN

En París se vincula con los movimientos de vanguardia y conoce a las autodenominadas "Mujeres de la orilla derecha", exiliadas de distintas nacionalidades, escritoras, pintoras, fotógrafas y editoras. Participa en distintas obras teatrales en Le Plateau, interpretando papeles masculinos o femeninos y publica el libro de relatos *Heroínas*, compuesto por siete retratos de mujeres y diez fotomontajes en los que reflexiona acerca de la sexualidad, las máscaras y los espejos.

Esta muestra da cuenta no sólo de obras particulares sino de modos de encarar el arte y la vida. Historias que permanecieron ocultas y aún mantienen su interés. Este enorme trabajo de investigación que agrupa un centenar de obras casi nunca vistas está ordenado en ocho secciones: Cambio de siglo, Expresionismo, Futurismo, Vanguardia rusa, Realismo mágico, Abstracción, Fotografía y Surrealismo.

No es necesario ir a Madrid para recorrer esta exposición organizada por la Fundación Mapfre y curada por Josep Casamartina, afortunadamnete los tiempos están cambiando en más de un sentido: se puede visitar online en *http://www.exposicionesmapfrearte.com/amazonas*.

Las/12 en el patíbulo

Historia



EN POSE. MORENA, EN UNA FOTO PROMOCIONANDO SU SHOW DE BAILARINA.

La chica que quiso ser médica

Antes de entrar a la adolescencia, Morena Pearson empezó a mostrar trastornos de alimentación. Tenía complejo de "gordi- sumergió en el mundo de la noche. Se tiñó de rubia. Primero pasó por el boliche Ku y después fue a Pinar de Rocha. Ahí

Biografía

¿Cómo hay que leer la extraña combinación entre el título del recuadro que figura más arriba y la foto? ¿querrá decir que la chica quiso ser médica y una extraña contractura en su columna la alejó de los claustros? ¿no encontró ropa que ponerse para ir a la facultad? Las preguntas podrían convocar alguna sonrisa si no fuera porque la chica de la foto está muerta. Su cuerpo fue encontrado en su casa, con un tiro en la cabeza y unos cuantos moretones que todavía no tienen explicación. En el recuadro reproducido se da cuenta de su biografía: se sentía gorda antes de llegar a la adolescencia, tuvo transtornos de alimentación, quiso estudiar medicina pero dejó en primer año, "antes de morir había vuelto a su pelo oscuro", termina la corta historia de vida repitiendo lo que suele suceder cuando la víctima es una mujer: los detalles vanos se repiten, la disposición de ese cuerpo en vida para placeres de otros importa más que las razones de su muerte. Sucedió con casos emblemáticos como los últimos crímenes dentro de countrys. Como en el caso de Nora Dalmasso o de Rossana Galeano, los supuestos victimarios aparecen como víctimas y las víctimas en sospechosas; al menos de no cumplir con lo que se espera de una mujer. De Morena Pearson, 22 años y una hija de dos, se vieron hasta el cansancio imágenes de su show de baile en el caño, ese que genera competencias en el prime time de la televisión abierta. Poco se dijo de los más de 20 años que le llevaba su pareja, el ahora acusado, de la relación de poder que necesariamente tenía que haber ya que su pareja era dueño del boliche en el que trabajaba. De Morena quedará en la memoria el modo en que exhibía su cuerpo, pocas dudas caben. Y los chistes que habilita esa curiosa edición en la que su deseo se contrasta con lo que otros deseaban de ella.





CRONICA DE UNA LIDER OBRERA



ARTE En la muestra *Un día en la vida de María Rosario, una mujer trabajadora*, Diana Dowek pone de manifiesto una vez más su compromiso personal y artístico con los derechos humanos, representando a través de una serie de elocuentes cuadros la jornada de una obrera que además es delegada de los trabajadores de una importante fábrica.

POR MOIRA SOTO

La artista que durante épocas aciagas pintó y mostró paisajes verdes a través del parabrisas de un coche, en cuyo espejo retrovisor se reflejaba un cuerpo sin vida entre el pasto, que luego creó las escalofriantes series *Atrapado con salida*, *Las heridas del proceso, Las heridas de la ciudad*, *El poder vulnerable*, tornó al lirismo en *La ciudad y los amantes* y le dedicó una mirada afectuosa y compasiva a los primeros piqueteros en *La larga marcha*, durante 2007 se concentró en una obrera de una fábrica de galletitas. *Un día en la vida de María Rosario, una mujer trabajadora*, así se titula la nueva muestra de Diana Dowek que abre el próximo jueves 3 de abril en el Centro Cultural Borges (después de que la galería Agalma levantara sorpresivamente esta exposición por considerarla inadecuada para su clientela de Barrio Norte).

Una serie de cuadros de diverso tamaño dan cuenta del transcurrir de la jornada habitual de una joven y hermosa mujer que Dowek sorprende aun dormida, antes de levantarse a las 4.30 de la mañana y hacer sus quehaceres en la cocina, en tres pinturas tituladas *Intimidad*, las únicas, junto con la que cierra la travesía, en las que aparece una nota de color, un cálido rojo, entre el blanco y negro a menudo grisado. La imponente vista de la fábrica abre el espacio laboral, María Rosario se multiplica en la línea de producción, en el embalaje, en intercambios con una compañera, cumpliendo varias funciones a la vez y finalmente despidiéndose de la artista antes de partir. Fuera de la crónica propiamente dicha, un espléndido retrato que revela el alma de esta trabajadora que hoy representa a más de tres mil obreros que reconocen que nunca tuvieron a un delegado de tanto mérito.

"La elección de María Rosario surge de mi deseo de rescatar la gravitación importante que viene teniendo la mujer en las luchas sociales, las actividades solidarias", dice Diana Dowek suspendiendo por un momento los preparativos del catálogo de la muestra. "En las *Pausas de la larga marcha* había gran cantidad de mujeres entre esos cuerpos agotados entregados al sueño. Y entre las múltiples posibles imágenes de mujeres que llevan adelante distintas luchas, se me ocurrió que la de la trabajadora no sólo está ausente de los medios, sino también en la historia del arte argentino. Te hablo de la laburanta, no de otros roles que sí están. A fines del XIX, Sivori hizo *El despertar de la sirvienta*, un desnudo realista y contemporáneo que escandalizó en Buenos Aires no tanto por la cantidad de piel a la vista como porque tomaba a una protagonista de tan bajo status social y no idealizaba su condición. Después tenemos prostitutas, costureritas que dieron el mal paso y demás, pero la trabajadora, la que ejerce un oficio es difícil de encontrar. Y me pareció que las obreras que hacen un laburo poco prestigioso, invisible, rutinario, a menudo inconfortable, merecían ser contempladas. Es mentira que ya no exista la clase obrera; en el establecimiento donde trabaja María Rosario hay varios miles, la mitad mujeres."

¿Por qué la elegís a ella como protagonista de esta serie?

–Cuando conozco a esta delegada de la fábrica Terrabusi, fue como una iluminación. Estaba preparando otro proyecto pero se me cruza, se me impone esta idea de hacer un día en la vida de María Rosario después de tratar un poco con ella, saber de su trabajo, de su condición de delegada. Tuve que sortear algunos obstáculos para entrar en la fábrica, mostrar currículo, catálogos. Conocí el ámbito hogareño de María Rosario, la acompañé a la fábrica a trabajar, me contó sus logros en los diez años que lleva en la comisión interna. Por cierto, siguen teniendo motivos de lucha: por ejemplo, quieren hacer cumplir la "Ley de la Silla", una propuesta de Alfredo Palacios promulgada por el Congreso a fines del XIX, porque todavía trabajan ocho horas de pie. La participación de María Rosario en estas cuestiones fue siempre muy fuerte. Al principio, la habían cambiado de sección por revoltosa pero después la volvieron a buscar los mismos de la comisión, que están enfrentados al sindicato que maneja Daher, como sabemos un componedor con la patronal. Al principio, ella no quería ser delegada, pero su madre le aconsejó: "Si creés que tenés que hacer algo por tus compañeros, hacelo". Tenía 25 en ese entonces y en diez años ha conseguido una cantidad de cosas, entre las cuales, 40 minutos para una comida caliente en vez de la factura y el mate cocidos anteriores, y un jardín maternal con maestras especializadas.

¿No te bastaba con la foto para hacer los cuadros dentro de la fábrica?

–Quería tener la vivencia del clima en que se trabaja, estar en el lugar, ser testigo. Esta muestra tiene un tono documental, no componentes de denuncia o dolor como en los cuadros de los desocupados. En la representación de la fábrica, tomo una cierta distancia para mejor reflejar la frialdad impersonal del lugar, la cosa repetitiva de las tareas. Por eso el blanco y negro y los grises tendiendo a un violáceo. Pero distancia no significa indiferencia en este caso, por supuesto. Pongo en escena a una mujer trabajadora, que hace un trabajo duro, que defiende a sus compañeros. Quiero aclararte que esta muestra la iba a hacer en Agalma, donde ya he expuesto, pero cuando vieron esta serie, un mes antes de abrir, me la levantaron, me dijeron que no era comercial, que iba a interesar a los clientes del barrio, frente al Joc-





ENTRE GALLETITAS

key Club. Me sorprendió porque allí mostré los desocupados, vendieron mi obra. Y yo creo que esta nueva serie se identifica con mi ideario de siempre. Afortunadamente, fui a ver a Roger Alhua, del Borges, que puso todo a mi disposición.

¿Quiénes son los compradores de tus cuadros?

–Bastantes extranjeros, muy pocos argentinos. No soy una artista que venda fácilmente, nunca traté de serlo. Me importa más sostener la coherencia de mi obra.

¿Sabés qué es exactamente lo que le molestó al dueño de Agalma?

–No te lo puedo precisar. El sabía sobre qué tema estaba trabajando, algo había visto cuando vino a mi estudio a elegir la obra para Arte BA. Me dolió, por supuesto, por mí misma y por María Rosario. Lo tomé por una censura, quizás esta serie toca alguna fibra de la condición femenina que se niega, que está muy lejos de la imagen que prefieren dar los medios en general. Fijate todo lo que está pasando con las mujeres: una terrible violencia de género, las figuras femeninas de la televisión, derechos elementales sin conseguir, como el del aborto. Me parece que hay un retroceso muy grande, que hay mucha misoginia. En un país donde la TV exalta a figuras como Nazarena Cruz y otras por el estilo, quizá moleste una mujer trabajadora de una gran dignidad, de otra belleza, que pelea por mejores condiciones para sus compañeros. Ojo, te aclaro que no me estoy creyendo que lo mío es una audacia: siempre hice lo que quise, más allá de la aceptación que tenga o no mi obra, gracias a que pertenezco a una clase media que me dio esa libertad, y a muchos años de trabajo continuado. Pero, por lo visto, sin proponérmelo premeditadamente, toqué un tema tabú, puse el dedo en alguna llaga social.

¿Ese rechazo de la galería le agrega un plus al resultado de tu trabajo?

–Me hace pensar que el homenaje a María Rosario, y en ella a tantas trabajadoras, es más que merecido. Mujeres discriminadas, acosadas, maltratadas que se defienden, van al frente. Por otra parte, yo soy mujer y sé lo que es competir en un mundo que todavía es de hombres, aun entre artistas.

¿Cómo procesó María Rosario esto de pasar en cierta forma a un primer plano público, donde parte de su vida es relatada?

–Me parece que ella todavía no está muy convencida de que le esté pasando esto. Desde luego, va a venir el día de la inauguración, está contenta de sentirse valorizada. Pero es una obrera luchadora, militante que no se la cree. Ella considera que cumple con su conciencia, con su deber, con sus ideales. No se siente una heroína, lo toma con naturalidad. Cuando yo iba a la fábrica, a las compañeras les gustaba que alguien se interesara en ella, se sentían tenidas en cuenta. María Rosario todavía no vio nada de esta serie, salvo un retrato que le mandé. Va a estar en la inauguración, obviamente.

En tu pintura casi siempre se trasluce la influencia del cine, y esta muestra no es la excepción.

–Es cierto, en el movimiento que le doy a las líneas de producción hay algo que remite a *Tiempos modernos*, de Chaplin, una referencia fuerte para mí. Ese movimiento continuo, casi automático pero que exige mucha atención para que todo salga perfecto. Un trabajo muy alienante, eso quise reflejar: por una parte las distintas tareas y, por otra, la desolación del espacio. No es una obra expresionista, trabajo sobre la arquitectura del lugar con una perspectiva contemporánea. Aun cuando se trate de un empleo poco creativo, creo que el desempleo es algo tremendo que afecta la autoestima, la dignidad de las personas. O sea que esta muestra habla de la mujer y el trabajo, reivindicando el trabajo en sí.

La idea de la crónica paso a paso también tiene una alusión cinematográfica.

–Y sí, claro. De joven quise hacer cine, me apasionaba, estudié incluso. Pasé recursos del cine a la pintura, toda mi obra tiene secuencias, primeros planos, profundidad de campo, ciertos encuadres, la búsqueda del movimiento. Bueno, debo reconocer que Eisenstein me ha inspirado mucho, me dio una base importante.

Ya tomaste a figuras femeninas con nombre propio en tu obra, como fue el caso de Romina Tejerina.

–Exactamente, Romina también es emblemática desde su situación, tan diferente a la de María Rosario. Ella ha pasado momentos terribles desde hace cinco años. Representa a tantas chicas violadas, golpeadas, explotadas. Como se sabe, ella queda embarazada después de una violación, su trauma la lleva a la tragedia y es acusada, incluso por una jueza, mientras que el violador sigue libre. Creo que con Romina se quiso hacer un escarmiento, porque en otros casos la Justicia ha sido más comprensiva. Yo la visité en un momento en que la dejan recibir gente. Mientras genocidas miserables están libres o en una cárcel de lujo, Romina tiene que pagar por haber sido forzada, presa en ese lugar inhóspito, espantoso. En vez de desalentarme, casos así me refuerza la convicción de que las cosas pueden cambiar, deben cambiar. A mí me interesa el tema de la mujer por razones de estricta justicia, porque creo que su valor como ser humano es igual al del hombre, por lo tanto debe tener los mismos derechos, no sólo en la letra escrita sino también en la práctica cotidiana. Lamentablemente, llegar a esa instancia nos va a llevar mucho tiempo porque son muchísimos los siglos de patriarcado y a los hombres, aun a los mejor intencionados, les cuesta aceptarlo plenamente. Es una contradicción que tienen aun los más progresistas y revolucionarios a la hora de darle lugar de paridad a la mujer. Por eso me parece algo natural, casi te diría inevitable, pelear desde mi lugar para que no se discrimine, no se denigre a la mujer en ningún terreno.

Un día en la vida de María Rosario, una mujer trabajadora, abre el 3 de abril a las 19, en la sala 27 del Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. De lunes a sábados de 10 a 21, domingos de 17 a 21

LA ALDEA BLOGAL POR PAULA CARRI

Olimpíadas reales, guerras virtuales

La irrupción de un grupo de Reporteros Sin Fronteras (*http://rsf.org*) en pleno acto de encendido de la llama olímpica el pasado lunes es ahora un video de los más solicitados en sitio de videos gratuitos YouTube (*http://youtube.com*) y puede verse con sólo anotar en el propio buscador "llama olímpica". El acto en sí, mediático por donde se lo mire, consistió en desplegar un cartel –justo detrás del orador– en el que, a modo de aros olímpicos, se entrelazaban esposas (grilletes). La situación en la red se dramatiza a medida que se acercan los Juegos Olímpicos. Los internautas son una fuente inagotable de oposición bien instrumentada en el conflicto de China con el Tíbet y también se convierten en una manifestación que intenta escapar a cualquier intento de control sobre los ciudadanos por parte del gobierno. A su vez, no sólo los bloggers se manifiestan en los agitados mares cibernéticos orientales. En la red social Facebook (*www.facebook.com*) existen dos grupos con miles de miembros que se oponen al accionar chino y a las Olimpíadas (Boicot al genocidio Olímpico 2008 y Boicotearé las Olimpíadas 2008 si el gobierno toma una medida enérgica contra Birmania). Reporteros Sin Fronteras, por su parte, instituyó el 12 de marzo de este año como el Día de la Libertad en Internet: ese día difundió la lista de países considerados enemigos de Internet por sus actos de censura. La aparición pública de la lista en cuestión derivó en el retiro del patrocinio del acto por parte de la Unesco.

La participación ciudadana en China es de un caudal importante sobre todo si se tiene en cuenta que se trata de un país con alrededor de 132 millones de internautas y donde se envían 180 millones de mensajes de texto a diario. El MSM es considerado por algunos en China el "quinto medio".

Una cadena de SMS fue, justamente, lo que desembocó en una manifestación multitudinaria contra la contaminación ambiental en Xiamen que a su vez obligó al gobierno a tomar medidas protectoras del medio ambiente. En el año 2006, el ciudadano Qin Thongfei fue preso por enviar desde su móvil mensajes críticos hacia el gobierno.

Para intensificar las medidas de control, a comienzos de este año, la Internet Security of China (organismo que regula el uso de Internet) determinó que los bloggers tienen la obligación de dar a conocer su identidad real. La virtualidad y la realidad no son límites insondables. De hecho, el desarrollo tecnológico en China le permite al gobierno interrelacionar los dos ámbitos y desarrollar, por ejemplo, un documento de identidad con un chip con información personal y capacidad para rastrear desplazamientos del ciudadano en cuestión.

Un encuesta realizada a mediados de 2007 indicó que más de un tercio de las oficinistas han abierto, al menos, un blog. Las mujeres tienen una participación muy activa al respecto.



LE DERNIER CRI PARISIEN

Es de damas elegantes y con sentido de la oportunidad saber que hay una forma de vestirse apropiada para cada ámbito y horario. Martine Renier, redactora en jefe de la revista de moda *Femina*, anota con toda razón en el diario *La Nación* del 25 de diciembre de 1930 que, por ejemplo, "los trajes de jardín deben ser, ante todo de una gran simplicidad". La especialista aclara que acaba de volver de París, donde no dejó pasar ocasión de observar los últimos detalles de la moda que merecen ser adoptados por las argentinas, como el tapado corto, que permite refrescar —subiéndole el ruedo— un tapado usado, "lo que no es de desdeñar en esta época que se anuncia como la era de la economía". En el Ritz, esta periodista vio encantadoras casacas de manga ajustada con puños de piel, ideales para los primeros fríos. Asimismo, sombreros haciendo juego con cuellos drapeados bicolores y unas sentadoras corbatas de castor, loutre o astracán, que se anudan adelante, "prácticas, nada incómodas, infinitamente más fáciles de llevar que el clásico gorro de piel que se resbala tanto".
Para la noche nos recomienda trajes de encaje o de mousseline broché de oro y zapatos en crêpe de Chine del color del vestido. Para el automóvil, en cambio, saquitos en pieles claras, tales como astracán gris o agneau rasé beige. Por otra parte, se nos anuncia que tienen mucho éxito en París los grandes pañuelos, particularmente los de Worth, que llevan la marca impresa en el pochoir. Otra opción muy refinada: las echarpes flexibles en terciopelo acompañando trajes en tonos contrastados. A este respecto, mademoiselle Renier dictamina que "inútil es señalar que ésa es una de las formas de llevarlas, porque la moda está hecha de gestos tanto como de formas". Tanto es así que "cualquier cosa muy en boga puede resultar antigua y sin gracia si se la lleva mal".
¿Llevaremos guantes este otoño? Pues claro que sí, aunque Martine Renier desdeña los complicados ensayos que se han hecho con guantes pailletés, incrustados con bordes de encaje o de strass: "Jamás una parisiense digna de este nombre consentiría en adornarse con fruslerías alambicadas a ese punto, y seguramente preferiría los pointillés de Worth". Sin embargo, la articulista se lamenta de no haber encontrado más guantes en las soirées estivales de Biarritz, quizá debido "a ese pequeño desgano que provoca el calor". Entre los vestidos apropiados para llevar en el jardín antes de que el frío apriete se sugieren diseños de Lanvin, Regny y Chantal, en piqué, batista, linón, hilo y shantung. Sencillos y discretos para departir entre amigas bajo una glorieta tomando un refresco, o para juntar flores en una canastilla.



¿?¿?¿?¿?¿? **Cuestionario de Marcelle Proust*** ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



MARISA BREL

Si fuera vagina sería la de...
la mujer de Richard Gere

Si fuera pene sería el de...
¿Superman tendrá todo súper?

Ojalá se inventaran los preservativos de...
¡material irrompible!

Si mi cama hablara diría...
¡necesitás quedarte más conmigo!

Quisiera tener dos...
¡hijos! ¡No quiero que Paloma sea única hija como yo!

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
digo: ¡Juro que mañana empiezo a comer cereales!

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Sííííííí

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A nadie porque no me divierten. Pero me gustaría ver un video íntimo de Brad Pitt y Angelina Jolie. ¿También ahí serán perfectos?

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
¡Suficiente con los que tengo!

¿Cuántos son multitud?
Más de dos en la intimidad. En el resto de mi vida, me fascinan las multitudes.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Slip y zoquetes. ¡Qué bajón!

¿Cuál es su posición favorita?
Abrazada a mi hija.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Lo que me ponen las maquilladoras mientras corro porque llego tarde para salir en cámara.

¿Cómo le hace saber que es ahí?
¡Si mi marido no lo supiera, no estaría casada con él hace once años!

¿Cuándo miente?
Cuando no me queda otra...

El tamaño no le importa salvo que...
¡impresione!

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Hermanos. Insisto, ser hija única no me gustó nada.

Tiene que durar más que... pero menos que...
más que una ilusión pero menos que el agobio.

Marisa Brel es periodista, conductora radial y televisiva, y asidua panelista de los debates de *Gran Hermano*, por Telefé. Está casada con el director Carlos Evaristo y es madre de Paloma, de cinco años. Desde hace unos meses dirige, junto con su socia, la periodista Mercedes Martí, el News Bar que, según sus dueñas definen, es un "slow coffee, restó and drinks" en Fitz Roy al 1900, corazón de Palermo Hollywood.